7078

Mesa revuelta

Zalinge

MESA REVUELTA

POUTPURRÍ EN VERSO

escrito expresamente para

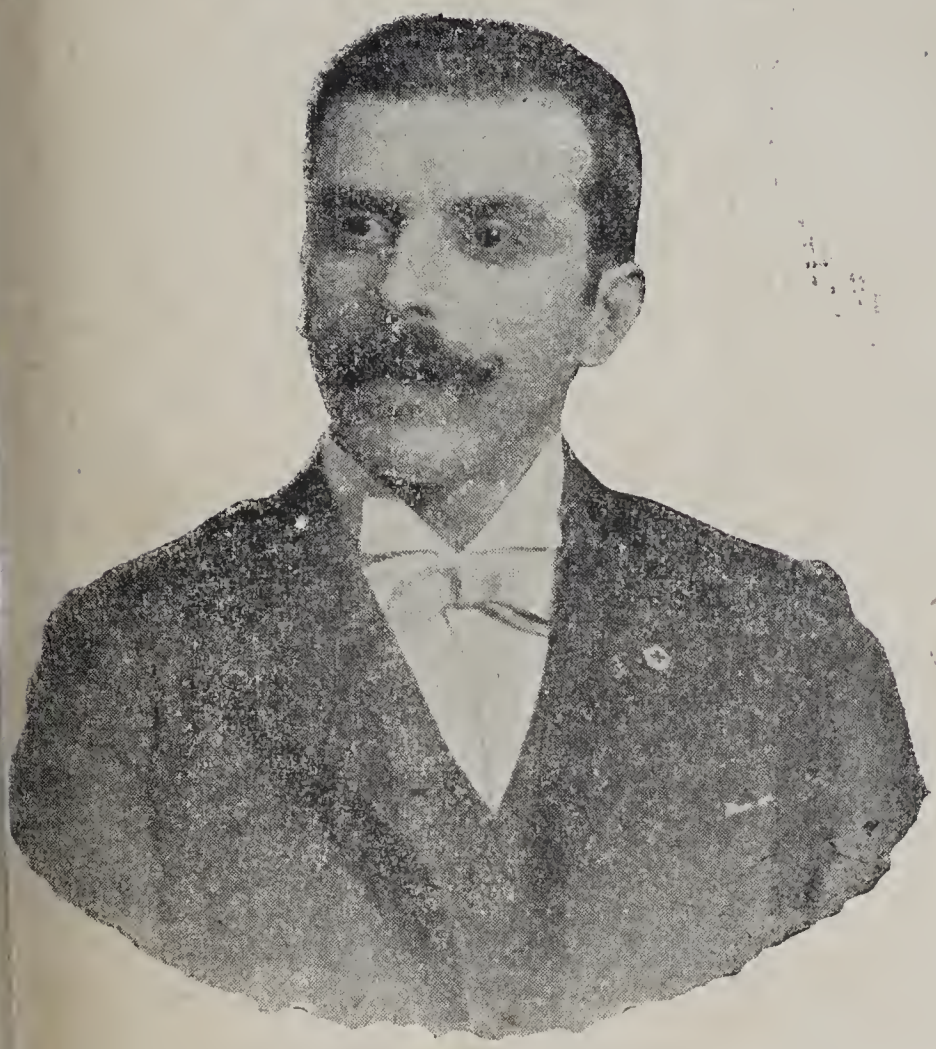
DON JUAN ANTONIO DE EGUÍLAZ

ORIGINAL DE

ZALÍUGE

REPRESENTADO CON ÉXITO EXTRAORDINARIO

MADRID
R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20
Teléfono número 551
—
1899



Juan Antonio de Egaña

Juan Antonio de Eguílaz

Sin duda que no de todos los que lean estas contadas líneas, será bien conocido el modesto personaje á quien se refieren las siguientes páginas; empero serán muchos los que le conozcan y recuerden, y no es á estos, seguramente, á quienes por modo exclusivo me dirijo al trazar estos renglones; que aquellos, al leer el nombre y apellido que constituye el presente epígrafe, habrán traido á mientes el recuerdo de aquel joven sevillano que, no há mucho, en los teatros de esta corte—*Variedades, Madrid, Alhambra, Martín* y otros—ofreció galanas muestras de aptitudes poco comunes para cultivar fructuosamente el difícil arte escénico, debido únicamente á los impulsos de una vocación dominante, y guiado al propio tiempo, no por lucrativas miras de propio y exclusivo provecho, —que siempre rechazó—sí por el nobilísimo móvil de contribuir á la realización de algún fin benéfico; satisfacción íntima que llevaba á su ánimo el regocijo, ese goce del espíritu que experimentan quienes, al ser como él fieles cumplidores de la más enaltecedora de las virtudes, la Caridad, *hacen el bien por el bien hacer.*

No contaba entonces Juan Antonio Martínez de Eguílaz y Cornejo con otros elementos que aquel su trabajo personal, para enjugar las lágrimas del desvalido; y utilizóle con tal perseverancia que, fueron muchas las obras dramáticas en las que actuó y entre las cuales merecen citarse: los monólogos *El epílogo del juego, Juan de Eguilaz, Los Suicidas;* las comedias y juguetes: *Me conviene esta mujer, El corazón de un bandido, La flor de la canela, Caerse de un nido, La careta verde, La casa de cam-*

po, Echar la llave, Doña Inés del alma mía, La llave del paraiso, De asistente á capitán, Noticia fresca, y otras más, en las cuales siempre caracterizó al respectivo protagonista.

Eguílaz, por aquella época atravesaba una situación económica que *abundosa de estrecheces,* debidas á vicisitudes que no serían en este lugar de oportuna mención, apenas si le permitían librar decorosamente la subsistencia de su familia; y, sin embargo, como que la caridad ejerció siempre en su espíritu un predominio avasallador, más de una fué la ocasión en que compartió el pan de su mesa con el desvalido que buscara, triste, el socorro de su beneficencia. «*Solo quisiera,*—oyósele decir varias veces, condolido de la desgracia ajena—*ser bastante rico para que no hubiera pobres...*» Tal fué siempre su manera de sentir, tal su filantropía.

A petición propia, fué trasladado á fines de 1892 á la Coruña, en el modestísimo empleo que desempeñaba en la Compañía Arrendataria de Tabacos, y allí como aquí, sus testimonios humanitarios fueron bien pronto apreciados por la sociedad coruñense. Fué el primero de aquellos ofrecido con motivo de una función que tuvo lugar en el teatro Principal á beneficio de los soldados heridos procedentes de Cuba, en cuyo espectáculo tomaron parte Eduardo Berges, Vicente Bueso, Ramón Guerra, Enriqueta Naya, Enriqueta Toda, la Sendra y otros artistas de verdadero nombre, y prestó su concurso Eguílaz á petición de la Comisión provincial de la *Cruz Roja,* recitando el monólogo que tiene por título su nombre; *Juan de Eguílaz.*

En el teatro *Alfonsetti* de Betanzos, en la brillante velada que la *Cruz Roja* de la Coruña dió en beneficio del Sanatorio, y en la que cooperaron la Blanca Pastor, la Imperial, y Soriano, ejecutó Eguílaz el ya citado monólogo—que en aquella ciudad deseaban conocer,—cuyo anuncio llevó al Coliseo gran contingente de espectadores que, entre aplausos ruidosos y entusiastas aclamaciones, interrumpieron en ocasiones varias su ejecución; y terminada ésta fué seis veces llamado á escena, siendo tan vehemente el entusiasmo por Eguílaz producido, que el presidente de la *Cruz Roja* salió al proscenio, y henchido de satisfacción, abrazóle ante el público entre una salva de vítores y aplausos. A poco, fué propuesto á la Asamblea Suprema para socio de la *Cruz Roja.*

La Comisión provincial de aquella Asociación en la capital gallega rogó á Eguílaz que organizase en El Ferrol un festival á beneficio del Sanatorio de la Coruña, á lo cual defirió gustoso, y al efecto nombróse una comisión, de que aquel fué presidente, y trasladóse á dicha ciudad, echando en olvido—en holocausto de caridad—las comodidades de su casa, los goces del hogar... todo, pues que de ejercer un bien se trataba; y tal fué su empeño afanoso por dar pronta cima á su honroso encargo, que *en tres días* organizó y dirigió el brillantísimo espectáculo que en el hermoso teatro *Jofre* tuvo lugar á beneficio de los valientes defensores de la patria... espectáculo aquel que en la culta ciudad ferrolana dejó gratísimo é imperecedero recuerdo, y en el cual logró Eguílaz que tomaran parte varios jóvenes y señoritas de la aristocracia de Ferrol, los niños del Hospicio provincial y la banda musical de Infantería de Marina, y en el que recitó nuevamente el tan celebrado monólogo, en cuya feliz ejecución fué galardonado con una calurosa ovación. La prensa periódica local, en la información que hizo de aquella solemne fiesta patriótica, tributó grandes y merecidos elogios á su organizador, y reprodujeron fragmentos por Eguílaz recitados con la maestría de un consumado actor.

También en el teatro *Méndez Núñez* de la Coruña inició, organizó y dirigió otra función en beneficio de los soldados inútiles de Cuba y Filipinas, en la que tomaron parte su Sección de declamación y la banda musical del Regimiento de Infantería de Zamora. Eguílaz recitó un fragmento de la comedia del género andaluz *La flor de la canela,* que á instancias de sus espectadores tuvo que repetir, y varias escenas de *El corazón de un bandido.* Como en El Ferrol, toda la prensa local ocupóse de aquel brillante festival, de su iniciador y organizador, en justo elogio de su incansable y benéfico celo.

La Asamblea Suprema de la *Cruz Roja* le galardonó con una medalla y el Diploma de Gratitud, una de las mayores distinciones, y que Eguílaz tiene en altísimo aprecio. Su mayor, para él, y más preciado timbre, sin que le envanezcan los heredados con un apellido ilustre y nobiliario—que Eguílaz reputa sencillamente de «honor debido á un acaso afortunado»—cífralo en pertenecer en calidad de Socio de Mérito á varias asociaciones, desplegando siempre en ellas caluroso celo, y experi-

mentando una fruición inmensa cuando en remedio del infortunio pone á contribución su actividad y su ingenio.

Poco há regresó de Galicia Eguílaz, alentado siempre por sus benéficos y patrióticos impulsos, tan incesantes como remarcables, y á cuya consideración fué debida la para él honrosa distinción de que le hizo objeto el eminente publicista don Eusebio Blasco, proponiéndole ante el ministro de Estado para la cruz de Isabel la Católica; y apenas hubo llegado comenzó su gestión oficiosa, encaminada á que se celebrase una velada, para socorrer con sus productos á los repatriados; inicióla, hízose cargo de organizarla, como lo verificó. Anunciόse que tendría lugar en el teatro de Apolo el día 3 de Noviembre del año último, y para figurar en tal espectáculo consiguió Eguílaz conquistar la voluntad de actores tan renombrados como Pilar Vidal, Clotilde Perales, Antonia García, la Banovio, Julio Ruiz, José y Emilio Mesejo, Emilio Carreras, Elíseo Sanjuan y otros. El, Eguílaz, dirigió dos de las obras que habían de representarse, y debía desempeñar el protagonista de *Lanceros*. Bajo estos auspicios el festival habría resultado brillante, en alto grado productivo y digno del patriótico objeto perseguido por los loables propósitos de su iniciador; pero, ¡lástima grande!, según versiones autorizadas, disentimientos surgidos con motivo de no hallar Eguílaz conformidad entre el programa impreso y el borrador que de éste fué hecho, le resolvieron á retirar de aquel su nombre, y la velada se suspendió. Parece ser, según las aludidas versiones, que al beneficio proyectado se quiso dar otra aplicación, y Eguílaz, consecuente en su propósito, prefirió no figurar en el espectáculo, aunque sintiéndolo, por diferirse así la celebración de aquel festival benéfico tan provechoso, y del que esperaba grandes resultados su iniciador, del que, con justicia, y en honor debido á sus filantrópicos sentimientos, puede decirse que es la caridad el timón que marca su ruta salvadora, y al cual obedece en los peligrosos escollos de la vida.

Carlos A. Ossorio.

Enero, 1899.

†

A LA MEMORIA

DE

ELENITA

(25 de Noviembre de 1896)

PERSONAJE	ACTOR
DON JUAN (en varios tipos) . . .	D. Juan Antonio de Eguílaz

La acción donde se quiera

Derecha é izquierda del actor

ACTO ÚNICO

Sala lujosamente amueblada. Puerta al foro, y laterales á derecha é izquierda.—A la derecha, primer término, velador y sofá.—Sobre el primero, habrá un quinqué encendido; una baraja y varios objetos para hacer juegos de manos. Sobre el sofá, un par de banderillas; el capote de un torero y estoque de un matador de toros.

ESCENA UNICA

Al levantarse el telón aparece DON JUAN por la puerta del foro, quitándose los guantes y dirigiéndose hacia la puerta lateral izquierda; al llegar á esta, mirará hacia el público, y haciendo una demostración de disgusto, se llevará la mano á la frente; después abrirá un poco los brazos, y encogiéndose de hombros, cerrará los ojos inclinándose, demostrando al público que ha cometido una falta y que desea se le perdone. Se descubrirá y con el sombrero en la mano, saludará á las señoras y después á los caballeros

DON JUAN Buenas noches, señoritas:
buenas noches, caballeros.
¿Cómo se encuentran ustedes?
Bien. (Breve pausa: escuchando.)
Cuantísimo me alegro.
(Idem, idem.)
¿Yo? Bastante regular.
(Idem, idem y dirigiéndose á un caballero.)
¿Qué dice usted? (Como anteriormente.)
No comprendo.
(Idem, idem.)
¿Que declame? ¡Dios me valga!...
(Pausa breve y escuchando como si le hablase uno del público.)

678289

Vamos, déjese usted de eso.
Si yo tuviese la gracia
de Julio Ruiz, de Mesejo,
de Romea ó de Moncayo,
le complaciese al momento.
(Idem, ídem como antes.)
No insista, de ningún modo:
(Idem, ídem.)
es imposible, no puedo.
(Idem, ídem como antes.)
¿Cómo, usted también, señora?...
(Idem, ídem.)
Entonces no hay más remedio.
¿Quién á una dama se niega
sin que peque de grosero?
(Pausa breve. Pensando.)
(¡Qué apuro, gran Dios, qué apuro!...
Y el caso es que no recuerdo
ni una escena... ¿Qué diré
para salir del aprieto?)
(Idem, ídem como antes.)
¿Que no me haga de rogar?
No se lo imagine. (Idem, escuchando.)
Bueno,
Ahí va un trozo del monólogo
Juan de Eguilaz, que escribieron
hace tiempo para mí;
pero antes de dar comienzo
en sus bondades confío
y á su indulgencia me entrego.

—

(1) «¿Ta cuerdas la ves primera
que como una floresiya
nasía en fértil praera
te ví, mi *Charo* hechicera,
en la feria de Seviya?
Se alejaba lentamente
la tarde de oro y safir,
y puro como tu frente,
murmuraba dursemente
er río Guadarquivir;

(1) Original de don Manuel Menéndez Paris.

de los montes en la farda,
trepaba la verde hiedra
con matises de esmerarda;
y ayá lejos la Girarda
como un gigante de piedra.
Coronando este tesoro
como granítico yermo
de la tierra que yo adoro,
vimos la Torre del Oro
y er Palacio de San Termo.
Entre los verdes parmares
de la campiña losana,
largos como los pesares,
se escuchaban los cantares
de las hijas é Triana.
Eco durse y prasentero
que ayí tiene argo de santo;
ayí, que en cada sendero,
nasen como por encanto
naranjos y limonero.
¡Tú, sus cantos ascuchaba,
yo, extasiao, te miraba
y tus manos oprimía!
Yo no sé que te desía
ni recuerdo que pensaba.
Sólo sé, que ar concluir
la lus en aquer momento,
te ví yorosa partir;
tú me hisiste un juramento
y le has sabío cumplir.»

—

Ahora diré prontamente,
y posible es que les cuadre,
la relación de un valiente,
de una obra que hizo mi padre.

—

UN CHULO

(1) «Les diré, si no lo saben, (Al público.)
que en gastar soy el primero,
y si es pá dar puñalás...

---

(1) De la obra titulada EN LAS VENTAS, original de don Juan M. de Eguilaz.

siempre mandé al sementerio
á tó el que quiso reñir
sin ser nunca traisionero.
(A otros del público.)
¡Ya saben que no me atajan
ni catorse regimientos,
en cuanto yo saco el corte!
¡Al mundo en caja lo meto
y lo vuelvo del revés
y lo cambio del derecho!
¡Es la chipé!... ¡Porque sí!...
¡Porque yo soy muy completo!
(Pausa breve. Muda de sitio.)
Lo grande es, y sin mentir,
que de los miles encuentros
que he tenido, todavía
no le ha tocado á mi cuerpo
un mal rasguño, ¡chipé!
¡Pero, no!... que ahora recuerdo
que una noche en Lavapiés
quisieron tocarme al pelo,
y yo tiré del cuchillo;
pero el otro fué más diestro,
y un viaje tan tremebundo
me tiró en mitad del pecho,
que el corazón se asomaba
por mitad del agujero.
Yo, como oía el *tic, tac*,
¿qué me pensé, caballeros? (Al público.)
¡Que era el reló que llevaba
como siempre en el chaleco!
(Un poco serio y mudando de sitio.)
Es más verdad, amigos míos,
todo lo que estoy diciendo,
que aun roja sangre destila
la cicatriz que aquí tengo.
(Por el corazón. Pausa. Mirando á uno de los del público.)
¿Qué quién fué el que me curó?
¿Quién había de ser? Un médico...
que me sacó el corazón,
y al mirar que estaba entero
me lo colocó en su sitio,
¡Y nál... me quedé tan bueno!

¡Camará, qué encarnaura
(A uno del público.)
que me ha dao Dios, resalero!
¡A mí me echaron al mundo.
como muestra de lo bueno!
¡Nadie ha nasido de madre
con las tripas que yo tengo!
(Pausa breve. Muda de sitio.)
Para probarles á ustedes
de que no soy embustero,
les voy á contar ahora
lo del toro del encierro.
La noche que se escapó
aquel Miura, y no es cuento,
estaba yo paseando
por la calle del Bastero.
Cuando estaba más tranquilo,
venir al toro me veo
por la esquine de la calle.
Los ayes y los lamentos
eran tal, que parecía
que se hundía el firmamento.
El animal, de pujanza,
bien armado y botinero,
empezó á largar mandobles
con tal bravura y acierto,
que á poco quedó la calle
convertida en cementerio.
¡Más de doscientas mujeres
pateaban en el suelo!...
Los chiquillos se subían
hasta los pisos terceros,
y los hombres asustados,
escapaban como ciervos.
Yo, que ya saben ustedes (Al público.)
que soy un hombre de genio,
y no me asusto por nada,
aunque sea un regimiento...
metí mano á la navaja,
y ¡zás! del primer voleo
le rebañé al animal...
¿qué dirá usted? (A uno del público.)
¡Los dos cuernos!
(Mirará al público con cierto disgusto.)

¡Ay, qué gracia! .. ¡Vamos, vamos!
No reirse. caballeros,
que el animal todavía
se seguía defendiendo,
y daba cada hocicazo,
que le dejaba á uno tieso.
Yo, saltando por los chicos,
las mujeres y los muertos,
le dí cuatro capotazos...
(Lo hace con un pañuelo que saca.)
con este mismo pañuelo...
Y tirándole otro golpe
que iba derecho á los sesos...
¡bé!... le salté los dos ojos,
y después... se quedó ciego.
(Pausa breve.)
Al día siguiente, el Ministro,
me mandó la cruz del mérito.
¡Cuántos con menos razón,
habrán logrado lo mesmo!» (Pausa.)

—

Haber si doy en el quid,
al descubrir en seguida
una tarde de corrida
en la corte de Madrid.

—

UN CABALLERO DE MADRID

(1) «España es hermoso suelo,
lo asegura un español
dejando el patricio anhelo;
no hay cielo como su cielo
ni hay un sol como su sol.
Quiso allí Dios desplegar
de natura la arrogancia,
y la podéis contemplar (Al público.)
al norte desde la Francia
y al sur desde Gibraltar.
En aquella tierra mía

(1) De la obra titulada EL PRÍNCIPE ZURIPANDA, de don Tomás Asensi.

no hay ser que no se transporte
al colmo de la alegría.
¡Qué flores da el mediodía
y qué pinares el norte!
¡Qué campo que reverdece,
sin ir del trabajo en pos;
allí todo brota y crece
de un modo tal, que parece
que lo ha bendecido Dios!
Pues y ellas, ¡qué maravilla!
cuando á estilo de Sevilla
van, dejan el alma absorta.
¡Qué gracia en la falda corta!
¡Qué salero en la mantilla!
Digo á ustedes con razón
que el alma se despedaza
y palpita el corazón
al verlas ir á la plaza
una tarde de función.
Figúrense que en estío,
en los señalados días,
se arma en las calles un lío,
y va á la plaza el gentío
entre coches y tranvías.
La gente logra llegar;
en el redondel se cuela,
y la dejan transitar
mientras empieza á tocar
la banda que se las pela.
Sale luego el alguacil
y corre la turba incierta
con algazara infantil
porque la fiera está alerta
para escapar del toril.
Y aquí es lo mejor del caso:
la cuadrilla en lento paso
sale, el pecho se dilata;
¡vaya unos trajes de raso
con alamares de plata!
Se ponen los picadores
por donde saldrá la fiera.
¡Madre de Dios, qué sudores;
unos junto á la barrera
y en los tercios los mejores!

El clarín suena, ¡qué instante!
Sale el bicho, que no es lerdo,
mirando al mundo triunfante;
ojo de perdiz, boyante
y algo bizco del izquierdo.
Arremete como un rayo
á la gente de á caballo,
y aunque le rasguen la piel
jamás se nota desmayo
en su codicia cruel.
Salen los banderilleros,
que dejan el capotillo,
y gallardos y ligeros
templan sus instintos fieros
adornándole el morrillo.
Luego redobla el tambor;
un gran silencio se advierte
de la plaza en derredor
y para darle la muerte
se presenta el matador.
Brinda junto á la barrera
sin temores ni ansiedad,
luego arroja la montera
y se dirige á la fiera
con mucha serenidad.
Y cuando está preparada
se acerca al mismo testuz,
le enfila bien con la espada
y da la gran estocada
en la mitad de la cruz.»

—

Y ahora escuchen, caballeros;
no me pretendo lucir,
pero les quiero decir
un trozo de *Los Lanceros*.

—

UN SOLDADO DE CABALLERÍA

(1) «¡Juyuyui, cuerpo guapo!
Eres la ninfa más túrgida
que hay en tóo el globo terráquedo,
y en tus ojos de candela,

(1) Original de don Mariano Chacel.

me atrevo á ensender sigarros
de esos que vende el gobierno
que no los ensiende un rayo!
¡Tu boca es tan chiquirrita,
que cuando jámas garbansos,
te parten cada uno en dos
para que pueas trajelarlos!
¡Y es tu pié tan minutero,
que de una oreja de un gato
me atrevo á haserte unas botas
con polaina y tacón alto,
sobrando remucha piel
para remuchos sapatos
y muchísmas sapatilla,
y toa clase de carsao!
¡Bendita sea tu sal,
la mare que ta enjendrao
y el pare que ta parío!
¡Bendito sea tu garbo
y tu cilindriquitiqui,
desde la punta hasta abajo!»

—

¿Eh? (Dirigiéndose al público)
¿Qué les parece á ustedes?
nunca esperaba en mi vida
obtener una ovación
tan franca y tan expresiva
como la que me ha otorgado
esta sociedad querida.
Si no canso, continúo.
(Pausa y escuchará.)
¿Quieren ustedes que siga?
Muchas gracias: adelante... (Pausa.)
De un tipo de *Los Suicidas*:

—

UN CESANTE VIEJO

(1) «¡Pues señor, estamos bien
con mi destino insensato!
¡No hay remedio! ¡yo me mato!
¡*Requiém eternam*, amén!

(1) De don Juan Antonio de Eguilaz.

Es mucha la ciencia mía;
pero, aunque Dios me lo mande,
no me da ni un perro grande
toda mi filosofía.

. . . . . .

En fin ¿qué se le va á hacer?
¡No hay más que tener paciencia!
Antes de tirar al río
esta cajita, quisiera
entretenerles á ustedes;
y si me dan su licencia,
les haré un juego de manos,
pero un juego de primera.
(Presentando la caja vacía.)
Miren la caja; vacía;
ningún objeto ella encierra.
Ninguno.
(Cierra la caja y saca una baraja del bolsillo.)
De esta baraja
de la fábrica de Olea,
van á tomar una carta,
la que mejor les parezca.
Gracias: bien; pártala usted
en los pedazos que quiera.
¿Está ya? Perfectamente.
Tómese usted la molestia
de echarlos todos aquí.
(Presentará la caja vacía donde depositará la carta en pedazos.)
Ahora, la caja, se cierra;
y con estos polvos mágicos,
regalo de la hechicera
Pila-truquis-miquis-piquis,
que reventó por lo fea,
dentro de cinco minutos
volverá á salir entera »
(Pausa. La orquesta tocará una melodía pianísima, después abrirá la caja sacando de ella pajarillos, flores, caramelos, etc. y una carta igual á la que antes se hizo pedazos, la que presentará al público entera.)

—

(Al público.)
¿Les agradó el jueguecito

de manos? (Pausa y escucha)
¿No está muy bien?
Pero resulta bonito.
Oigan el tercer tipito
de *Los Suicidas* también.

—

UN GUAPO

(1) «Que tiemblen er firmamento
y la luna y las estreyas
y toito er globo *terraico*
ante mi sola presencia;
yo me yamo Juan Churí,
y yo he nasío en mi tierra
y yo me como los hombres
como huesos de seresas,
y yo tengo un sementerio
con doscientas mil cabezas
de los hombres que he matao
—construído por mi cuenta,—
y donde pienso enterrá
á la humanidad entera.
¿Arguno de ustés lo duda?
Pus si saco la herramienta
(Saca una navaja.)
y me bajo á las butacas,
con este genio de fiera,
empiezo cortando cueyos
como er que corta chuletas,
y er apuntaor se muere
y estaya la lus *elétrica*
y nos queamos á oscuras,
y se concluye la fiesta.
(Transición.)
Pero no; vivan tranquilos,
les perdono la existencia,
hasta er domingo que viene
para que los toros vean.
¡Además, vengo á matarme!
¡Quiero haser una proesa
y sepurtarme en er pecho
este asero que me pesa

(1) De don Juan Antonio de Eguílaz.

cual si estuviera pendiente
de su mango la consensía!
¡Sí! En este corasonsito
adonde yevan mis venas
toita mi sangre andalusa,
toita mi sangre torera,
voy á haser un ventaniyo
pa que el arma quede fresca
y pa que después de abierto...
entre er sol cuando amanesca.»

—

Atiendan la relación (Al público.)
que una tarde de verano
escuché en una ocasión...
El que hablaba era un gitano
describiendo su pasión.

—

UN SEÑORITO DE CADIZ

(1) «Diré á usté que á mi gachí
la diquelé una mañana,
y latió mi garlochí
cuando bailando la ví
junto al puente de Triana.
Nunca se me olvidará
el gracioso faralá
que su sintura oprimía,
y la peina colorá
que sobre el moño lusía.
Los labios como claveles,
y sus clisos tentaores,
y sus pequeños pinreles
rosaos como las flores
que nasen en los vergeles.
Desde entonces mi interés
es de su vera el abrigo
y, vamos, señó, le digo
que en avillando parnés
ha de casarse conmigo.
Y que no estaré yo ufano
cuando su mano hechisera

(1) Original de don Juan M. de Eguílaz.

diquelen junto á mi mano
y digan: ¡penita entera
que se la lleva el gitano!
Pues esa es la gachonsita
en que puse mi querer
por lo chavala y bonita;
y si no es ya mi mujer...
es por la falta de guita.»

—

Y ahora, ¿qué voy á decir?
En verdad que no lo sé. (Pensativo.)
¡Ah, sí! Les recitaré
del *Octavo no mentir*.

—

UN SEÑORITO SEVILLANO

(1) «¿Mentir, pecado? ¡Hola, hola!
¡El que tal dice delira!
Todo en el mundo es mentira;
¿y qué es mundo? Una bola
Todos mienten, no te asombres,
por salir de mil empeños,
los grandes y los pequeños,
las mujeres y los hombres.
¿Qué hace cuando mira al techo
y después al suelo mira,
la beata que suspira
y se da golpes de pecho,
y tiene constantemente,
sin que deje de rezar,
el un ojo en el altar
y el otro en un penitente?
¡Miente!
¿Y el que en gran coche, divisa
ostenta de sus abuelos,
y debe hasta los gemelos
del puño de la camisa,
y que huye constantemente
del sastre y del zapatero,
y no ha pagado el sombrero,
y aun las echa de pudiente?
¡Miente!

(1) Original de don Miguel Echegaray.

¿Y el político don Luis,
don Juan, don Pedro, el que fuere,
que dice que subir quiere
por hacer bien al país
y que al subir de repente
después de larga vigilia
hace el bien de su familia
y el suyo tan solamente?
¡Miente!
¿Y el boticario que en serio
nos ofrece salvación?
¿Y el que está en la oposición?
¿Y el que está en el ministerio?
¿Y el médico á su paciente?
¿Y el galán á su adorada?
¿Y el marido á la casada?
¿Y la viuda al pretendiente?
¡Miente, miente, miente, y miente!
Si quieres, pues, al abrigo
verte de los engañosos,
para huir de mentirosos,
vente á Sevilla conmigo.
Tu vida allí será grata,
pues para tí,—no es mentira,—
en lo alto de Sierra-Elvira,
tengo una torre de plata!
La mejor de Andalucía;
treinta ventanas caladas
y con las cuatro fachadas
que miran al mediodía »

—

Pues ahora decirles quiero
solo la escena segunda,
de una bonita parodia
que se titula: *La Curda.*

—

UN CAPITÁN DE LADRONES

(1) «¡Solo en el mundo me *jayo*!... (Con pena.)
Toito lo que era juncá
para mí, ¡ay! meró ya... (Conmovido.)

(1) Original de don Juan M. de Eguilaz, parodia de LA CALENTURA

jasta mi pobre *cabayo*.
¡Era un jaco de poé
como no hay otro en el mundo!
¡Valiente bicho! .. ¡Me jundo!...
¡Y qué bravo iba yo en él!
Hayándome sin partía
una noche de nublao,
quise yo desesperao
buscar á Chupa-Torcía.
Con mi retaco y canana
monté en él liao en mi manta,
y en menos que un *gayo* canta,
me puse en tierra ecijana.
Mi suerte hizo que *jayara*
pronto lo que yo quería;
pues ví que Chupa-Torcía
y su gente, cara á cara
con más de veinte sordaos
tenían tan gorda pelea,
que si no acudo, no quea
ni uno vivo pa un fregao.
¡Viendo *aqueyo*, me quemé!
¡Eché mano á mi retaco,
y espoleando á mi jaco
en la gresca me colé!
¡Y con coraje muy fiero...
ya jiriendo, ya matando...
en menos que estoy jablando
mandé á diez al moriero!
El resto juyó asustao...
y yo dando trabucasos
seguí con furia sus pasos...
y hubiera en Ecija entrao ..
pero el cielo lo evitó;
pues al pasar por el puente,
jundióse to de repente,
y en el río nos sampó.
Tos se ajogaron *ayí*,
menos yo, que fatigao .
pude con mi jaco á nao
hasta la *oriya* salí.
Ayí caímo alistante
en el fango sin sentío;
y el pobre medio morío...

me acarisiaba el semblante. (Afectado.)
Viéndole triste espichá,
si no capitán, pensé
que al fin meraba con é
cual mera un moso juncá.
Pero aún estaba guardao
pa más esaborisiones.
Toavía mis esasones
no habían *ayí* terminao.
Cuando merar yo quería,
cual muere un moso valiente,
diqué que con toa su gente
yeso á mí Chupa Torcía.
Y mirándome muy fijo,
desaminándome atento,
con el semblante contento:
—¿Quién eres?—al fin me dijo.
Tocóme á mí contestá,
y... ¡este recuerdo me *yaga!*
Al decirle:—Soy Juan Braga... (Con coraje.)
Tóo el mundo se echó pa trá.
—Eso es mentira, bulero.—
Me contestó el capitán.
—El probe del señó Juan
piró ya pa el morierc.
Al oirlo esesperao
la lengua se me hizo un núo..
y viendo me quedé múo...
me tuvieron por *guiyao*.
Entonse *aqueyos* perdíos
por quien reñí, se largaron,
y solo *ayí* me dejaron
sortándome mir chiflios.
Muy pronto, con alegria,
que no estaba solo ví;
á cuatro pasos de mí
un pobre jaco ecmía.
Ligero en él me monté;
las espuelas le metí,
y á la carrera salí
pa juntarme con usté.
Pero mi suerte arrastrá,
queriendo que yo perdiera
cuanto bueno pa mí era,

hizo una nueva aratá.
Como escapé desbocao
y no descansé ni un día,
el *cabayo* ya venía...
¡probesiyo! desmayao.
Y no pudiendo conmigo (Con pena.)
muy cerca de aquí espichó,
y á pata á mí me dejó
el que fué mi último amigo» (Pausa.)

—

Y ahora, voy á ver si digo
una extraña relación
que escribió en una ocasión
remota, un antiguo amigo.
¿Lo aceptaréis? (Al público.)
Pues no hay más.
Entonces sigo diciendo:
(Dirigiéndose á unas señoras.)
pero mucho os recomiendo
que no os enfadéis mamás.

—

UN SEÑORITO CALAVERA

(1) «Dice, yo no sé qué autor,
y es un sabio á lo que creo,
que en el siglo del vapor
es una lidia el amor
cual la lidia del toreo.
La niña que novio caza,
dando á Mazzantini envidia,
el mundo toma por plaza,
de torero se disfraza
y da comienzo á la lidia.
Berrendo en negro, boyante,
cornigacho y sin sentido,
sirve de toro el amante,
es decir, el aspirante
á morir siendo marido.
De lila y plata vistiendo,
que es vestidura barata,

(1) De la obra titulada JUGAR CON LA MISMA CARTA, original de Tomás Asensi.

el padre pica al berriendo,
en lo cual, según entiendo,
hay más de lila que plata.
Y por si el pollo se alegra
al sentirse con cosquillas,
vestida de intención negra,
sale siempre mamá suegra
á ponerle banderillas.
Importa poco que el chico
naciese bonito ó feo,
lo que importa es que sea rico,
y cuadrado en el hocico
le pone un par al cuarteo.
(Imita poner banderillas.)
Y al ver que se va escamando
el novio (digo, el novillo),
le larga otro par cambiando,
(Idem, idem.)
otro al sesgo pareando (Idem, idem.)
y alguno de sobaquillo.
Suena al cabo la corneta; (La imita.)
la niña, con mucha sal,
coge entonces la muleta,
(Lo hace con el capote.)
y entre formal y coqueta
va al palco presidencial. (Muda de sitio.)
Brinda el toro, que rendido
busca fin á su aflicción,
y al brindis, que es muy lucido,
contesta el joven Cupido
que preside la función.
Llega al que juzga animal,
y él que es listo, si no guapo,
toma un pase natural (Lo hace.)
y en un lance casual
por poco le rasga el trapo.
Pero tal lance no importa,
pues no falta quien lo evite,
que mientras ella está absorta...
la madre, con una corta, (Lo hace.)
le prueba que estaba al quite.
Va á matarle recibiendo.
(A las señoras.)
¿Ustedes saben por qué

no arranca bien el berrendo
y ya el bulto descubriendo
intenta un buen volapié?
Pero no era la ocasión
por no sé qué nueva maca,
da dos pases de telón,
y sufriendo un revolcón
lo acaba de un mete y saca.
(Lo imita.)
Aplaude mucho la gente,
se presentan las mulillas,
la animación es creciente,
y al son de las campanillas
arrastran al inocente.»

—

¡Qué amables que son ustedes! (Sonriéndose.)
Y cuánta condescencia
tienen conmigo, señores;
ahora un trozo de comedia
que es posible que conozcan
de *La Flor de la canela*.

—

Un calesero

(1) «Es mi nombre, sin fachenda,
el que le voy á desí:
me llamo Pepe Tremenda
aquí y en Vallaolí;
un moso como un parmito,
que con er mejó me apuesto;
y templao, prosupuesto,
que ar ver un cuerpo bonito
me jago, fortuna, un tiesto.
Con las mosas soy asuca
que me estutatuo por ellas
y me subo á las estrellas,
y en armando la boruca
con hombres, laigo sentellas.
Quemo más que er jierro ardiendo,
echo más fuego que er só,
y siempre estoy yo queriendo

(1) Original de don José Sanz Pérez.

laigá puñalá, en viendo
otro moso como yo.
Yo tengo calesa y coche,
onde quiera jago ruío,
y en sonando mi chasquío,
que sea é dia, que sea é noche,
quea er arresife por mío
¡Ay, si esto tiene que vé!
En yevando una mujé
de viaje en mi calesa,
me tocan un armiré
en mitá de la cabesa,
y entonses, ¡riá, Pulinaria!
¡ríá, Tordiyo! ¡Boticaria!
rómpense las piedras duras,
y van esas jerrauras
ensendiendo luminaria.
Verasté que sipisape
armo arrancando al escape;
verasté en dando en el vichi
un moso hasiendo pichichi;
aquí va er vapó, ¡jarrea!
¡ajoga la porvarea!
¡Virgen santa! ¡Pare míos!
¡Qué estrupisio! ¡qué ruío!
¡Campaniyas, cascabeles
y ladríos de chusqueles!
¡Chís, chás! ¡Jara! ¡juye, niño!
¡arsa, Perdí, que te endiño!
¡Riá, riá, riá! júyaste, agüelo;
¡castañera, juye el pelo!
y van roando las rueas
jasta por las asoteas;
tiemblan puertas y cristales,
y baicones y canales,
y el puente y el arresife,
y hasta el pico é Tenerife.
Conque, vamos, cuerpo endino,
que me jundo y me esatino;
arríeme usté candela,
y verasté por er camino
¡juy! la fló é la canela »

—

Y puesto que he merecido (Al público.)
sus cariñosas mercedes
y hasta aplausos he obtenido,
voy á recitar á ustedes
de *El Corazón de un bandido.*

—

Un capitán de bandoleros

(1) «La pena negra
me está consumiendo el arma;
desde que perdí mi carma,
nunca er pecho se me alegra.
¡Probe de mí! ¿Qué me importa
ser amo de una partía
si con el arma afligía
nunca er pesar se me corta?
¿De qué me sirve tené,
rey der campo, un gran cabayo,
si soy er probe vasayo
de una tunanta mujé?
¿De qué me sirve la prata
conque adorno mi vestío,
si tengo er pecho jerío
por la mano de una ingrata?
¡Compare, jase ocho años
que la endina me engañó,
y ensima además me dió
tristesas y desengaños!
Muchacho sin experiencia,
en el garlito caí,
y mi voluntad le dí
y mi vía y mi consensia.
Veleta me engatusó,
y cuando más la adoraba
y en ella más confiaba...
en la calle me plantó...
Más consentío que un niño
viéndome desamparao,
ya medio desesperao,
quise curá mi cariño.
Fuí por er mundo á buscá
otra jembra á quien queré,

(1) Original de don Ramón Franquelo.

pero, Juan, no la encontré
tan bella ni tan salá.
Busqué sitios de alegría,
de buyisio y de jaleo
en que ajogar mi deseo ..
pero, Juan, ¿qué conseguía?
Si por mi suerte horrorosa
iba ar campo, de la ingrata
vía er cuerpo en cada mata
y su cara en cada rosa.
Y teniendo su beyesa
siempre delante de mí,
¿cómo era posible así
que curase mi tristesa?
Cansao de tanta guerra,
y no pudiendo venserme,
jise idea de gorverme,
con mis penas á mi tierra.
Y me gorví, y aquí estoy...
de náa me sirvió el viaje..
pus si entonses fuí sarvaje
ahora no sé lo qué soy.
No jago más diligensia
que buscarla, es mi deseo,
quiero verla, y no la veo...
como á é ser... bien, y pasensia.
Pero ¿cuál será mi vía,
si mientras más tiempo pasa
más er pecho se me abrasa
y la quiero más cáa día?
Ni un minuto, ni en jamás
la orvío, y náa mi consuela...
tengo aquí tanta candela,
que no pueo sufrir más.
Ya sin ella no respiro,
ni tengo en mí confiansa;
y perdía la esperansa,
me voy á pegar un tiro.»

—

Y pues que á ustedes les plugo
escucharme recitar,
ahora voy á declamar
algo de *Pancho y Mendrugo*.

—

(1) «Silensio y atensión, oireis el caso.
Hay inmediato á la famosa Ceuta
un sitio destinado á la basura,
donde los perros que se mueren llevan,
y todos los guiñapos é inmundisias
que se hayan en las cayes y plasetas;
Para su condusión hay un gran carro
tirado de dos asnos, cuyas bestias
(de edá de treinta años cada una,
de rabo corto, de agachada oreja,
de cueyo largo, de barriga angosta,
que caminan á paso de sigüeña)
maneja un presidario que se elige,
ágil, robusto, de valor y fuersas.
Como Mendrugo aventajaba á todos,
era el ejecutor de esta faena.
Salió en el triunfal carro una mañana,
que me acuerdo muy bien que martes era,
y el día más asiago que se haya
en romanses, historias y novelas.
Fué el caso, pues, que serca del camino,
al lado opuesto de una barranquera,
estaba apasentando una poyina,
como suele desirse, algo indispuesta.
Apenas los Pegasos voladores
olieron, como suelen, la jumenta,
cuando, inclinando al sitio los hosicos,
altos los rabos, las orejas tiesas,
como fieras partieron desbocados
tras del vil apetito que los siega.
Mendrugo ya los llama por sus nombres,
cruje la fusta, tira de las riendas;
pero todo fué en balde, los borricos,
sin ver el presipisio á que se entregan,
cual Faetonte bajaron despeñados,
dando mil tumbos, de una en otra piedra.
Vi el suceso, corrí, llegué al paraje
y hayé á Mendrugo rota la cabesa,
que, anegado en su sangre, moribundo,
me miró y exclamó de esta manera:
«Aquí yase Mendrugo, amigo Pancho;
»dile á madre luego que la veas

(1) Del popular sainete del teatro antiguo.

»que he muerto como un héroe.» Dió un sus
[piro
y se marchó á gosar la vida eterna.»
(Al público.)
Y á la amable concurrencia
que ha tenido la indulgencia
de aplaudir y de escuchar,
por su extremada paciencia
las gracias les debo dar.
(Con modestia.)
No ignoro que para actor
de bases no estoy dotado;
aunque al arte tengo amor,
soy sólo un aficionado,
tal vez el más inferior.
Perdónenme si, en verdad,
haciendo alarde de audacias,
molesté á esta sociedad.
(Con mucha finura.)
Muchas gracias, muchas gracias
por tanta amabilidad.
(Saluda cortesmente.)

TELON

NOTA. El actor debe recitar en cada representación solamente tres fragmentos de las distintas obras indicadas y el principio y final de este *Pout-pourri*. Dichas obras deberá poseerlas para hacer el estudio correspondiente.

Á MI ESTIMADO AMIGO

Juan Antonio de Eguílaz

I

Mi querido Juan Eguílaz:
de fijo te habrá extrañado
mi conducta, que yo mismo
de reprochable la tacho,
porque contraje una deuda
contigo, y pasóse un plazo
harto suficiente para
que yo te hubiera pagado.
Bien comprendo, caro amigo,
(y fíjate en lo de caro...)
que tú no te acordarías
y hacías omiso caso,
por no consistir la deuda
en alhajas ó metálico,
pagaré, cupón, recibo
ó algún billete del Banco.
Pero es lo cierto que tú,
harto deferente y harto
condescendiente, tuviste
motivo más que sobrado
para romperme tres huesos...
(Dios te lo premie cristiano)
y pues la deuda que adeudo
es de versos, vé cobrando,
que si dinero me falta,
lo que es versos... hay de largo,

II

Versos, pues, te dedico;
pero es el caso,
que argumento no encuentro
ni asunto hallo,
porque la musa,
aunque la estoy llamando
se hace la muda.

III

Yo sé que una muchacha
muy guapa te ha vuelto el seso...
y tú, que todo lo olvidas,
te olvidabas de los versos
que te ofrecí en el café
Oriental, sirviendo Pedro
media tostada de arriba,
y otra de abajo, ó del medio
á tu persona y la mía;
que, como todos, comemos,
y tomamos un café
y hacemos otros excesos...
que nos dejan mal parados
los bolsillos del chaleco.
Pero vuelvo á la muchacha;
¿qué tal, Juanico? Confieso
que te seré algo dudoso
ó mejor dicho indiscreto,
si te pregunto por esa
niña, que te ha vuelto el seso;
pero ¿qué quieres? nací
tan amigo de lo bueno,
que desde que yo he sabido
que hay amores, como perro
que siguiendo va la huella,
saber quiero á qué sabe eso
de jurarla mil cariños,
soñarla en dulces ensueños,
y estar próximo á casarse...

¡Casarse sí! ¡me lo temo!...
y á contar desde aquel día,
¡adiós café, compañeros,
adiós los ratos divinos,
adiós las noches de estrenos,
adiós las medias tostadas,
las chirigotas, los cuentos,
los mil embustes de Alvarez,
con los chistes de Guerrero,
la oratoria del buen Luque,
y el grosor del de Marruecos
mejor dicho de Colaso,
(que ha pagado nueve asientos
en su nueva expedición),
porque era el departamento
una casita de moños
para caber aquel cuerpo.
Quiérela, quiérela mucho;
sé con ella fiel y bueno,
pero, por Dios, no te cases
hasta que llegue el invierno
y llegue el mes de las flores
del ochenta y ocho. Apruebo
de tal modo tu conducta;
que así te portes espero,
y recibe un fuerte abrazo
(que haga por cuatro lo menos)
del amigo que te quiere
si aplazas el casamiento.

JULIO DE LAS CUEVAS

Madrid, 1887.

JUAN ANTONIO DE EGUÍLAZ

JUICIOS DE LA PRENSA

Definitivamente el lunes próximo tendrá lugar en el *Teatro de Madrid* la función dramática organizada por D. Juan Antonio de Eguílaz con un objeto benéfico, y en la que tomarán parte la distinguida actriz del Teatro Español doña Consuelo Alisedo, el aplaudido actor D. Luis Alba, los conocidos aficionados señoritas Gómez, Zamora, Palomo y Céspedes, y los señores Ramírez de Arellano, Martínez de Eguílaz, Alfaro, Rodríguez, Carrión, Argenti, Colmena y Matheos.

La función promete ser brillante.

(*La España Artística.*—Enero de 1892.)

*
* *

Teatro de Madrid.—Mañana se verificará una función cómico-dramática dedicada á redimir del servicio militar á D. A. G., y organizada por D. Juan Antonio de Eguílaz. En dicha función tomará parte la distinguida actriz del Teatro Español señorita doña Consuelo Alisedo, el aplaudido actor D. Luis Alba, y los aficionados señoritas Gómez, Zamora, Palomo y Cosín, y los señores Ramírez de Arellano, Rodríguez, Matheos, Alfaro, Carrión, Argenti y Eguílaz.

Las obras elegidas para dicha función son: *La flor del espino*, *La novia del general*, *Echar la llave*, *Lanceros*, y los monólogos *Las macetas* y *El vértigo*, recitados por la señorita Alisedo y el señor Alba respectivamente.

(*Heraldo de Madrid.*—Enero de 1892.)

*
* *

Teatro de Madrid.—En este coliseo se dió anoche una función extraordinaria, cuyos productos se destinaban á un fin benéfico.

Los encargados de representar las obras *Lanceros*, *Echar la llave* y *La novia del general*, estuvieron acertados, así como también los de *La flor del espino*.

Las señoritas Palomo y Zamora dijeron sus papeles con gran agilidad artística, recogiendo muchos aplausos.

La entrada un lleno, y para final una frase de elogio para los dos *debutantes* en primera audición cómica, para los señores Ramírez de Arellano y Martínez de Eguílaz.

. . . . . .

(*El Clamor*.—Febrero de 1892.)

* * *

Teatro de Madrid.—Anoche tuvo lugar en este teatro una escogida función, cuyos productos se destinaban á redimir del servicio militar á D. A. Gómez.

En el desempeño de las obras *La flor del espino*, *Lanceros*, *Echar la llave* y *La novia del general*, rayaron á gran altura las señoritas Emilia Gómez y María Zamora, que compartieron los merecidos aplausos con los señores Matheos, Rodríguez, Carrión, Alfaro y Argenti; éste último estuvo inimitable en el *Pepe* de *Echar la llave*.

También fueron aplaudidísimos los señores Eguílaz, Carrión y Alba, que recitaron tres monólgos.

(*El País*.—Febrero de 1892.)

* * *

Teatro de Madrid.—Invitados á la función dramática organizada con un objeto benéfico en este teatro, tuvimos el gusto de asistir á la misma, y por cierto que quedamos sumamente complacidos, tanto de la animación que ofrecía la sala como de la excelente ejecución que alcanzaron todas las obras interpretadas.

En el drama *La flor del espino*, las señoritas Gómez y Zamora dijeron como expertas actrices sus respectivos papeles, y muy bien estuvieron en los suyos los señores Rodríguez, Carrión y Matheos. Asimismo el lindo juguete *Echar la llave*, fué bordado por la citada señorita Zamora y Palomo, y los señores Argenti y Matheos.

Lanceros, puesto también en escena, dió motivo á los

señores Rodríguez y Ramírez de Arellano para demostrar las excelentes facultades que poseen, reconociéndolo así el público, el que no ha podido menos de juzgarlos como actores de valía.

No obstante el buen desempeño de las dos obritas ya citadas, la fiesta tuvo mayor realce con la ejecución de los monólogos *El vértigo*, *Delirios de amor*, *El epílogo del juego*, y del gracioso juguete titulado *La novia del general*.

En aquellos, los Sres. Alba, Carrión y Eguilaz, rayaron á tan gran altura, que el público, verdaderamente entusiasmado, hizo se presentasen en el palco escénico infinidad de veces, y en el juguete mencionado, las bellas señoritas Emilia Gómez y María Zamora, la primera aventajada alumna de nuestro inolvidable amigo Luis Blanc, y la segunda actual damita en el teatro de Lara, hicieron primores, interpretándole admirablemente, hasta en sus menores detalles.

. . . . . .

(*La España Artística*.—Febrero de 1892.)

*
* *

Alhambra.—Mañana por la noche se verificará en este teatro una función cómico dramática á beneficio de *La Bienhechora*, Sociedad de socorros del personal obrero de la Fabrica de tabacos de esta corte.

Esta función ha sido organizada por el Vicepresidente de la Sociedad D. Juan Antonio de Eguílaz.

Con estos precedentes, no es aventurado anticipar que la sala estará animadísima y que se respirará una atmósfera flamenca muy refinada.

Por lo pronto, bueno será que digamos que es numeroso el pedido de localidades.

(*Heraldo de Madrid*.—Marzo de 1892.)

*
* *

El 16 del próximo mes de Marzo, y á beneficio de *La Bienhechora*, Sociedad de socorros del personal obrero de la Fábrica de tabacos, tendrá lugar en el *Teatro de la Alhambra* una función cómico dramática, organizada por el Vicepresidente de dicha Sociedad D. Juan Antonio de Eguílaz. Se pondrán en escena los divertidos juguetes cómicos en un acto, *Cazar en su mismo soto*, *Mi mismo nombre*, *Lanceros*, *Ya pareció aquello* y *El maestro de baile*.

El desempeño de estas obras está á cargo de la aplaudida característica señorita Carrasco, de las distinguidas aficionadas señoritas Zamora, Gómez y Palomo, y de los Sres. Rodríguez, Matheos, Arellano, Argenti, Alfaro, Carrión, Calleja y Eguílaz.

Dado el objeto benéfico de la función y el grato recuerdo que en todos los públicos dejaron los inteligentes aficionados que se citan, no es de dudar un lisonjero resultado.

Los billetes se expenden por la Junta directiva de la mencionada Sociedad, en su domicilio calle del Oso, núm. 10, piso tercero.

(*La España Artística.*—Marzo de 1892.)

***

Anoche tuvo lugar en el teatro de la Alhambra la representación cómico-dramática organizada por D. Juan Antonio de Eguílaz á beneficio de la Sociedad de socorros del personal obrero de la Fábrica de tabacos, titulada *La Bienhechora*.

El programa de la función estaba compuesto de varias obras en un acto, y fué primorosamente interpretado por los jóvenes aficionados, entre los que se cuentan algunos que pueden competir con muchos de los que se llaman actores de oficio.

Todos ellos fueron aplaudidísimos, descollando entre las damas las señoritas Palomo, Gómez y Zamora, y entre los actores, los Sres. Eguílaz y Ramirez de Arellano, que representaron á las mil maravillas sus respectivos papeles en *Mi mismo nombre* y *Lanceros*, obteniendo del público entusiastas aplausos y llamadas á escena.

(*Heraldo de Madrid.*—Marzo de 1892.)

***

Alhambra.—A beneficio de la Sociedad de socorros del personal obrero de la Fábrica de Tabacos, tuvo lugar la anunciada función que con tal objeto organizó el Vicepresidente de la mencionada Sociedad.

Todas las obras interpretadas gustaron grandemente, más que nada, por su magnífica ejecución, en la que descollaron los distinguidos aficionados señoritas Gómez y Zamora y los señores Matheos, Carrión, Ramírez de Arellano y Rodríguez.

El señor Eguílaz dijo bien su papel en la obra que trabajó, escuchando bastantes aplausos.

El señor Rodríguez, encanecido ya en las tablas, se mostró consumado actor, declamando con naturalidad y arte, é inteligente podemos decir de las citadas señoritas.....

ADOLFO DE GUMUCIO.

(La España Artística.—Marzo de 1892.)

***

ALHAMBRA.—El sábado de la próxima semana tendrá lugar en este teatro una función, cuyos productos se destinan para un objeto benéfico.

En dicha función tomarán parte algunos de los aficionados del cuadro de la *Sociedad Máiquez*, los cuales pondrán en escena la comedia en dos actos *Los langostinos*.

También se han brindado gustosos á trabajar esa noche los distinguidos aficionados señorita Sanz y señores Eguílaz, Ramírez de Arellano y Carrión, que representarán el bonito juguete *Noticia fresca*.

Igualmente se verificará el estreno del monólogo denominado *Juan de Eguílaz*, escrito expresamente por un aplaudido autor para el discreto y aplaudido aficionado don Juan Antonio de Eguílaz, que lo desempeñará.

(Heraldo de Madrid.—Abril de 1892.)

***

Esta noche se verificará en el teatro de la Alhambra una función destinada á aliviar la precaria situación de la viuda é hijos de un conocido artista.

En dicha función tomarán parte varios de los aficionados de la *Sociedad Máiquez*, que con tanto acierto dirige don Juan Casañer, los cuales pondrán en escena *Los langostinos*.

También se han brindado gustosos á trabajar esa noche los distinguidos aficionados señores Eguílaz y Ramírez de Arellano, que representarán el divertido juguete cómico *Noticia fresca*.

Igualmente se verificará el estreno del monólogo dedenominado *Juan de Eguílaz*, escrito expresamente para el popular aficionado de este nombre.

También la hija del malogrado banderillero el *Rega-*

terín tomará parte, en unión de varios empleados curiales, que representarán el bonito juguete *Una víctima inocente*.

Lo variado de la función y el objeto á que se destinan sus productos, hacen suponer que el teatro se verá concurridísimo.

(El Liberal.—Abril de 1892.)

***

Mañana tendrá lugar en el teatro de la Alhambra una función destinada á aliviar la precaria situación de la viuda é hijos de don Ramón Rodríguez.

Tomarán parte en dicha función varios artistas pertenecientes al cuadro activo de la *Sociedad Máiquez*, que representarán la bonita comedia en dos actos *Los langostinos*, verificándose también el estreno de un monólogo denominado *Juan de Eguílaz*, escrito expresamente por un reputado autor para el popular aficionado don Juan Antonio de Eguílaz, desempeñando éste, en unión del distinguido aficionado señor Ramírez de Arellano, el juguete *Noticia fresca*.

Igualmente tomará parte, en unión de algunos jóvenes curiales, la simpática hija del malogrado banderillero *Regaterín*, desempeñando el papel de protagonista en *Una víctima inocente*.

Dado el objeto á que se destina esta función, creemos que el teatro estará concurridísimo.

(La Corespondencia de España.—Abril de 1892.)

***

El Obrero Español.—La función que á beneficio de don José Ramos tuvo lugar en este teatro, fué muy del agrado del público, recibiendo muchos y merecidos aplausos los aficionados señoritas Fernández (J. y T.) y los señores Calleja, Casanova, Martín, Santiago y Casasola, por el acierto con que representaron el hermoso drama de don José Echegaray *El gran galeoto*.

El señor Eguílaz, que también tomó parte en obsequio al beneficiado recitando el monólogo *Juan de Eguílaz*, estuvo admirable, teniendo que presentarse al final varias veces en el palco escénico entre estruendosos aplausos.

La velada en conjunto resultó muy lucida.

(La Razón.)

Liceo Rius.—Mañana se celebrará en este teatro una función dramática, cuyos productos se destinan á socorrer la precaria situación en que se encuentra la familia del infortunado mártir del trabajo Manuel Bueno Iribarren, muerto á los veintidos años de edad el día 1.º de Marzo en las obras de la Biblioteca Nacional, á consecuencia del hundimiento del andamiaje.

El programa se compone de las obras siguientes: *Don Perfecto, Hijo de viuda, Las citas, Parada y fonda*, que desempeñarán los conocidos aficionados señoritas Yepes y Aycart y los señores Hernández, Parrondo, García, Díaz, Mateo, Monroy, Alaminos, Corredor, Barragán, Pérez-Aguas, Rico, Lamela, Relaño y Gómez.

También tomarán parte en este beneficio los distinguidos aficionados señorita López y señores Argenti, Eguílaz y Ramírez de Arellano, poniendo en escena la bonita comedia de Miguel Echegaray *Caerse de un nido*.

En uno de los intermedios leerá poesías José Bueno, hermano del infortunado Manuel.

Dado el fin benéfico á que se destina este espectáculo y las simpatías conque cuentan todos los aficionados, no dudamos un resultado brillante.

(2 Junio 1892.)

*
* *

La Sociedad dramática *La Escena* celebrará el día 20 la octava velada de convite, poniendo en escena las aplaudidas comedias *La careta verde, El sueño dorado* y el gracioso juguete *Lanceros*, en el que tanto se distingue el conocido aficionado señor Eguílaz.

(*El Obrero Español.*—17 Junio 1892.)

*
* *

Obrero Español.—Anoche celebró la séptima velada de convite la Sociedad *La Escena*.

Fueron representadas las obras *Seguidillas, La llave del Paraíso, Las codornices* y el monólogo *Juan de Eguílaz*.

Distinguiéronse mucho las señoritas Alvarez, Gómez y Sata y los señores Corral, Fábregas, Casals, Payo, Garrido y Santigosa.

La comedia en dos actos *La llave del Paraíso* resultó admirablemente desempeñada por sus intérpretes, señoritas Gómez, Alvarez y Rodrigo, y los señores Jimé-

nez y Eguílaz, á los que el público colmó con infinitas sálvas de aplausos y llamadas á escena.

El Sr. Eguílaz, en el monólogo que lleva su nombre, estuvo admirable, y el numeroso público que allí había premió su delicado trabajo llamándole á escena al final entre atronadores aplausos.

(20 Mayo 1892.)

* * *

Teatro de la Alhambra.— Pasábamos ayer noche por la calle donde está situado este teatro, cuando nos llamó la atención las grandes farolas encendidas y unos carteles encarnados anunciando un *meeting* de obreros.

Pretendimos entrar; pero he aquí que un sujeto, que por las trazas parecía un gancho de garito, nos interceptó el paso, indicándonos de pasada que éste solamente se obtenía previa visita de la taquilla.

Nos acercamos á dicho lugar, satisficimos por una localidad el importe que se nos pidió, y al introducirnos en la platea, en vez de hallar perorando al compañero Iglesias, nos encontramos con unos aficionados (no sabemos si á tomar el pelo al público), según luego nos dijeron, que representaban *Los langostinos*.

Casi podridos, por lo malos que resultaron los langostinos ofrecidos al público por los émulos de Rafael Calvo.

Ibamos á marcharnos cansados de ver payasadas, cuando llegó á nuestras manos un programa en el cual se anunciaba pomposamente el estreno de un monólogo denominado *Juan Eguílaz*, representado por el aficionado del mismo nombre.

Nos armamos de paciencia, levantóse el telón, y el señor Eguílaz, junto á una mesa de café, nos recitó el mencionado monólogo con una soltura y gracia que para sí quisieran algunos que se llaman primeros actores.

La obrita, que está hecha sin pretensiones, está bien versificada; sus versos son sonoros, perfectamente poéticos y llenos de luz y color.

Tiene, sin embargo, un pequeño lunar; carece de movimiento, no hay apenas acción; por eso dijimos antes que el señor Eguílaz lo *recitó*.

A pesar de esto, es obra que cabe perfectamente en un teatro donde actúe un cuadro formal.

El señor Eguílaz se rebeló, no contra el público, que este aplaudió de veras, sino contra sus compañeros los demás aficionados, que trabajaron muy mal, y él le reveló el modo de trabajar con acierto y sin pretensiones, como trabajan los artistas que sienten.

El y el autor del monólogo, don Manuel Meléndez Paris, fueron los únicos que lograron los plácemes de la concurrencia, y nosotros se los prodigamos con agrado, porque ciertamente lo merecieron.

(*La Publicidad.*—Abril de 1892.)

⁂

Alhambra.—La función de anoche, á beneficio de la viuda é hijos de don Ramón Rodríguez, se vió favorecida por bastante número de espectadores, si bien, dado el objeto de ella, hubiera sido de desear un lleno.

Las obras puestas en escena, obtuvieron por cuantos tomaron parte en ellas, un desempeño bastante discreto en general, teniendo en cuenta que eran aficionados, y el público los colmó de aplausos y flores.

El monólogo *Juan de Eguílaz*, resultó de fácil y galana versificación, siendo todo él elogio de las cigarreras de Madrid y de las mujeres sevillanas.

Don Juan Antonio de Eguílaz, encargado de su desempeño, lo dijo con acierto y apropiada entonación, siendo escuchado por el público con gran atención é interés.

Al final recibió una nutrida salva de aplausos, llamándose con insistencia al autor, que según el señor Eguílaz, es don Manuel Meléndez Paris, y que á pesar de hallarse entre los espectadores, no le permitió su modestia presentarse en el palco escénico.

El monólogo de que hablamos será representado muchas veces, de seguro.

(*Heraldo de Madrid.*—Abril de 1892.)

⁂

La función dada anoche, en el teatro de la *Alhambra*, resultó del agrado del público que ocupaba casi todas las localidades.

En *Noticia fresca*, se lucieron é hicieron reir mucho á los espectadores la señorita Sanz y los distinguidos aficionados señores Eguílaz y Arellano, recibiendo muchos aplausos.

Las obras *Por un anuncio*, *Los langostinos* y *Una víctima inocente*, fueron muy bien interpretadas por las señoritas Fernández, Puertolas y Rumayor y los señores Mosteyrin, Blas, Pozo, Montero (C.) y (T.), Barnés, Anguita, Ciordia, Dotres, Serrano, Vicente, Sedeño y Martinez, los que recibieron aplausos á granel y llamadas á escena.

Rafaela Recatero, hija del malogrado banderillero *Regaterín*, hizo las delicias del público en *Una víctima inocente;* el público la colmó de aplausos.

En el estreno del monólogo *Juan de Eguílaz*, el popularísimo aficionado Sr. Eguílaz, nos demostró qué es un verdadero actor, y que tiene grandes recursos, pues supo sacar del monólogo gran partido. El público le interrumpió é hizo repetir los trozos del gitano y gitana.

Juan de Eguílaz es un monólogo de fácil versificación; el público pidió el nombre de su autor que resultó ser don Manuel Mèléndez Paris.

Al final tuvo que presentarse varias veces en el palco escénico el Sr. Eguílaz, entre nutridos aplausos.

La numerosa concurrencia salió muy satisfecha del espectáculo.

(*La Razón.*)

*
* *

Teatro de la Alhambra.—El día 21 del corriente, se celebrará una función cómico dramática, á beneficio de un joven imposibilitado, en la que en obsequio al beneficiado tomarán parte los distinguidos aficionados: señoritas Zamora, Palomo, y Gómez; y los señores Matheos, Carrión, Eguílaz (D. J. A.), Centellas y Arellano, así como la aplaudida característica señora Carrasco y el conocido actor Sr. Rodríguez.

También tomarán parte en este espectáculo las célebres *bailaoras* sevillanas, Concha Martín y Pepa Gallardo, los notables *cantaores* Rita García y Juan *Breva* y el célebre *tocaor* Paco *Lucena*.

El programa lo componen las obras siguientes: *Very Well*, *Ya pareció aquello*, *Lanceros*, y el monólogo *Juan de Eguílaz*, que el muy aplaudido aficionado Sr. Eguílaz recitará, así como hará también uno de los personajes de la comedia *Very Well*.

En los intermedios concierto flamenco por los artis-

tas indicados, bailando sevillanas las Gallardo y Martín, cantadas por el *Breva*.

El programa no puede ser más variado, no dudando dé un resultado satisfactorio.

*
* *

Se ha puesto á la venta el bonito monólogo en verso *Juan Eguílaz*, original de D. Manuel Meléndez Paris, escrito expresamente para el aplaudido aficionado don Juan Antonio de Eguílaz, y representado con éxito en el teatro de la Alhambra.

(*El Liberal*.—Mayo 1892.)

*
* *

Anoche tuvo lugar en el teatro de El Obrero Español una función extraordinaria á beneficio de la dependencia de aquel teatro.

Se pusieron en escena *El Empecinado*, *El Monaguillo*, *El lucero del alba*, *El gorro frigio*, *Ya somos tres* y el precioso monólogo *Juan de Eguílaz*, que recitó el conocido aficionado de este nombre.

Todas las obras mencionadas fueron bien interpretadas por los discretos é inteligentes aficionados que las desempeñaron.

(*La Correspondencia de España*.—Julio de 1892.)

*
* *

El Obrero Español.—Tan notable fué la interpretación de las obritas que anoche se pusieron en escena en este bonito teatro, que pocas de las representadas en la actual temporada veraniega en los de verano, podrían competir con las que unos aficionados desempeñaron ayer tan airosamente en el local de El Obrero Español.

En primer término representóse *El Monaguillo*, en la que la estudiosa actriz del teatro de Recoletos señorita Ortiz, se distinguió notablemente, pues nos hizo recordar á la señorita Campos, á la que la nueva tiple tiene muy poco que envidiar en esta obrita.

Es de lamentar que en el escenario de Recoletos, donde tanto malo abunda, actúe sólo en secundarios papeles, pues anoche demostró que con su gracia y afinada voz (aunque no muy extensa), la señorita Ortíz puede muy bien figurar en primera línea entre los cómicos de Recoletos, porque para trabajar con el señor Cerbón basta y sobra.

Dicha actriz desempeñó también de admirable modo la protagonista de *El gorro frigio*, obrita en la que todos estuvieron muy acertados, distinguiéndose las señoritas Sanz y Lendiner.

La señorita Alsina cantó con mucha gracia *El lucero del alba*, y el señor Eguílaz recitó el precioso monólogo *Juan de Eguílaz* en el que nos demostró una vez más sus excelentes dotes para la escena.

Es lástima que el señor Eguílaz no *salga* del monólogo, pues en obras de más relieve habría de sobresalir.

.....

.....

(*Heraldo de Madrid.*—Julio de 1892.)

* * *

El Obrero Español.—La función celebrada anoche en este teatro, organizada y dirigida por los distinguidos aficionados señores Eguílaz y Ezquerra, á beneficio de una familia desgraciada, resultó animadísima y el público aplaudió mucho á todos los aficionados que interpretaron muy bien *En el pecado...*, *Noticia fresca*, *Lanceros* y *¡Quién fuera libre!*

Los suicidas, monólogo estrenado anoche, fué muy celebrado por los espectadores que aplaudieron á la terminación de los tres tipos de que se compone éste.

El señor Eguílaz desempeñó admirablemente su monólogo, recibiendo muchos aplausos.

El bonito juego entusiasmó al público, demostrándonos el señor Eguílaz ser un verdadero prestidigitador.

Los suicidas, seguramente, será muchas veces representado.

Nuestro aplauso al señor Eguílaz como actor y autor.

(*La Razón.*)

* * *

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar del bien escrito monólogo que, con verdadero aplauso, se representó hace pocas noches en esta corte con el título de *Los suicidas.*

Es una obra admirablemente hecha, y los cuatro tipos que representa el actor encargado de su desempeño están dibujados con verdadera maestría.

Su autor, D. Juan Antonio Martínez de Eguílaz, ha demostrado con su nueva obra, una vez más, sus exce-

lentes condiciones de autor dramático y de poeta inspirado.

La obra se halla de venta en la Galería de D. Florencio Fiscowich, Pozas, 2.

(*Boletín de Tabacos y Timbre.*—Noviembre de 1892.)

***

Hemos tenido el gusto de recibir impreso el monólogo titulado *Los suicidas*, debido á la pluma de D. Juan Antonio de Eguílaz.

Presenciamos el estreno de tan aplaudido libreto, y ya dimos nuestra opinión favorable, pues entendemos que esta obrita ha de ser aceptada por muchos artistas que deseen lucirse, propiamente dicho, al escogerla para beneficios.

El Sr. Eguílaz, sobrino del malogrado autor de *La Cruz del matrimonio* y otras muchas obras, D. Luis de Eguílaz, posee, además de muy buenas condiciones para seguir cultivando las letras, la de ser un excelente aficionado cuyos éxitos, alcanzados como tal, bien pueden envidiárselos muchos de los que hoy figuran en los carteles de las empresas teatrales.

Damos nxestra enhorabuena al Sr. Eguílaz, á la vez que las más expresivas gracias, por la atención que nos ha dispensado.

(*La Razón.*—Noviembre de 1892.)

***

Teatro principal de la Coruña.—Para los heridos de Cuba.—Función benéfica.—Como habíamos anunciado, verificóse anoche el concierto organizado por la comisión gestora de la *Cruz Roja* de la Coruña á beneficio de los heridos de la campaña de Cuba.

El programa de la función que ayer publicamos, cumplióse exactamente, dejando muy satisfecha á la concurrencia que llenaba todas las localidades.

Música clásica y *Un pleito,* fueron desempeñados con esmero por los artistas, á los que se aplaudió mucho.

El dúo de barítono y bajo de *Los puritanos*, que cantaron los Sres. Bueso y Peris, agradó también bastante.

Representóse por el aficionado D. Juan Antonio de Eguílaz, un monólogo que lleva su mismo nombre.

El Sr. Eguílaz, escuchó aplausos al final de la interpretación de dicho monólogo, la cual hizo á maravilla.

Los actores de la compañía del Sr. Berges, que trabajaron anoche, han sido obsequiados por la comisión de la *Cruz Roja*, con coronas de laurel de las que pendían cintas de los colores nacionales y las actrices con hermosos y artísticos *bouquets* de los que pendían preciosas cintas.

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

(*La Mañana.*—Mayo de 1896.)

* * *

En el teatro.—La fiesta de la *Cruz Roja.*—Brillante estaba anoche el teatro. Tratábase de una fiesta de caridad, organizada á beneficio de los heridos en la campaña de Cuba, y lo más selecto de nuestra sociedad llenó las localidades del coliseo. La función resultó excelente, y no podía menos de ser así, puesto que en ella tomaban parte artistas tan celebrados como las señoras Naya, Sendra y Toda, y los Sres. Berges, Bueso, Guerra y Peris.

En la interpretación de las lindas zarzuelitas *Un pleito* y *Música clásica*, obtuvieron los que en ella tomaron parte muchos y muy justos aplausos, y verdaderas ovaciones la Srta. Naya al cantar el delicado vals de concierto *Parla*, y los Sres. Bueso y Peris en el famoso dúo de *Los Puritanos*.

En el aplauso del público á unos y á otros iba envuelto, á la par que el testimonio de merecida admiración y simpatía, el tributo de gracias por haber accedido galante y desinteresadamente al requerimiento de la comisión de la *Cruz Roja* que había solicitado su valioso concurso.

La brillante música de Zamora fué aplaudidísima al tocar la grandiosa sinfonía de *Rienzi*, y luego al ejecutar, entre las aclamaciones de la concurrencia, el popular paso doble de *Cádiz*.

El distinguido aficionado D. Juan Antonio de Eguílaz, que accedió también gustoso á cooperar al festival, fué muy aplaudido al representar el delicioso monólogo *Juan de Eguilar*.

La fiesta, en suma, no pudo menos de complacer á todos.

Cuando el público abandonaba el teatro, la banda de

Zamora ejecutó en el vestíbulo la marcha de *Cádiz* y se repitieron los aplausos y las demostraciones de entusiasmo.

Tanto las Sras. Naya, Sendra y Toda, como los señores Berges, Bueso, Peris y Guerra, fueron obsequiados con hermosas coronas, en cuyas cintas se leían expresivas dedicatorias.

A las citadas señoras se les ofrecieron además artísticos *bouquets*.

(*La voz de Galicia*.—Mayo de 1896.)

*
* *

En el teatro.—La función de la *Cruz Roja*.

Brillante resultó el espectáculo que ayer tuvo lugar en nuestro teatro á beneficio de los heridos de Cuba, organizado por la *Cruz Roja*.

Numerosísima y selecta concurrencia ocupaba las localidades del teatro.

En la interpretación de las bonitas zarzuelitas tituladas *Un pleito* y *Música clásica*, rayaron á gran altura las Sras. Naya, Sendra y Toda, y los Sres. Berges, Bueso, Peris y Guerra.

La señora Naya cantó deliciosamente, siendo muy aplaudida, el hermoso vals *Parla*, de Arditti.

También obtuvieron ruidosos aplausos los Sres. Bueso y Peris en el famoso dúo de *Los Puritanos*.

La orquesta también fué muy aplaudida. Algunos profesores de los que la forman cedieron parte de su sueldo, otros le cedieron íntegro.

Aunque muchas personas se figuren que los músicos no son patriotas, en eso de dar dinero, debe observarse que lo son de cuando en cuando, y aunque sea obedeciendo á pequeñas presiones, como ha ocurrido en la Coruña en la ocasión de que tratamos.

Todos los artistas principales que tomaron parte en la función, como fueron las señoras Naya y Sendra, fueron obsequiadas por la junta organizadora con primorosos y elegantísimos *bouquets*, y los señores Berges, Bueso, Guerra y Peris con magníficas coronas de laurel y botones de oro.

Aquí consignamos con verdadera pena una injusticia que no nos damos cuenta exacta de cómo puede haberse realizado, dada la exquisita corrección con que ha procedido en todos los actos la junta organizadora.

Uno de los números del programa que más llamó la atención y que más entusiasmo, con justicia, produjo en la sala, fué el monólogo *Juan de Eguílaz*, interpretado por el aplaudido y conocidísimo aficionado del mismo nombre, el cual conoce el público madrileño, porque se estrenó en nuestro teatro de la *Alhambra*, obteniendo un éxito extraordinariamente feliz.

Las noticias que recibimos de la Coruña por los diarios locales, nos ponen en conocimiento de que el señor Eguílaz obtuvo una ovación extraordinaria y plácemes y parabienes de todas las personas que podían llegar hasta él en aquella confusión; pues bien, el señor Eguílaz no ha recibido ningún recuerdo que pudiera ser testimonio de una de sus páginas de artista que más le han de enorgullecer, por ser su trabajo desinteresado y por el fin á que se destinara.

Los individuos de la junta organizadora de espectáculo tan brillante y magnífico han sido propuestos para el título de socios honorarios, distinción que les honra mucho y que agradecerán en todo su valor.

Por cierto que igual beneficio debían obtener los artistas que han contribuído más directamente al resultado que han de disfrutar nuestros soldados, heridos en campaña.

Al consignarlo así nos hacemos eco de la opinión más abundante en todas las clases sociales de la Coruña.

De todos modos, fiestas como la narrada merecerán siempre de su patria el general aplauso y el eterno agradecimiento.

(*El Resumen.*—Mayo de 1896.)

***

El domingo, 15 del corriente, á las ocho de la noche, en los salones de la Sociedad *Círculo de Méndez Núñez* la primera de las veladas conque la expresada Sociedad obsequiará á sus socios durante la temporada de invierno.

Pondráse en escena *Caerse de un nido*, *Los suicidas* y *Salvarse en una tabla*, y todo hace suponer que el desempeño nada dejará que desear, puesto que será dirigido por el magistral aficionado don Juan Antonio de Eguílaz, cuya suficiencia es tan notoria.

. . . . . .

(*El Telegrama.*—Noviembre de 1896.)

***

Mèndez Núñez.—Hemos sido galantemente invitados por la Junta directiva de esta popular reunión á la velada inaugural de los ejercicios prácticos de declamación, dirigidos por don Juan Antonio de Eguílaz, que tendrán lugar en lo noche de hoy, consistentes en la representación de la comedia de Echegaray (don Miguel) *Caerse de un nido*; el monólogo, original del director de la sección de Declamación, señor Eguílaz, titulado *Los suicidas*, y el juguete cómico de Lastra *Salvarse en una tabla.*

Damos mil gracias por la atención, y en el número próximo daremos cuenta de la velada, que, como todas las de este entusiasta centro, dejará imperecederos recuerdos.

(*Revista Gallega.*—Noviembre de 1896.)

*
* *

Continúan en el Círculo *Méndez Núñez* los ensayos para poner en escena varias obritas cómicas, entre las cuales figuran las tituladas *Caerse de un nido y Salvarse en una tabla.*

La sección de Declamación la dirige, según hemos dicho, don Juan Antonio de Eguílaz.

Se han pintado varias decoraciones por don Ricardo Vázquez.

Se instalaron en el escenario varias luces de gas.

(*La Voz de Galicia.*—Noviembre de 1896.)

*
* *

Los ejercicios prácticos de declamación que en el sa-ón teatro del Círculo de *Méndez Núñez* se verifican, ajo la dirección del aplaudido aficionado don Juan ntonio de Eguílaz adelantan notablemente, porque, demás de contar esta sección con individuos bastante delantados en el arte de Talía, la Junta directiva del xpresado Círculo no escasea nada para que pueda derse que su teatro es el mejor de todos los que se cooen en su clase.

En la primera quincena del presente mes se darán s primeras representaciones, para lo cual se ensayan s obras siguientes: *Caerse de un nido, Salvarse en una ta-a y Servir para algo.*

Enviamos nuestro aplauso á la Junta directiva y la uevo director de escena.

(*El Telegrama.*—Noviembre de 1896.)

*
* *

Se celebró anoche en la Sociedad Círculo de *Méndez Núñez* la anunciada velada teatral, primera de las que han de efectuarse allí en la presente temporada.

El amplio salón de espectáculos hallábase ocupado por el público.

Predominaba entre éste el sexo bello, y decorado é iluminado el local con acierto indudable, presentaba un bonito aspecto.

Se pusieron en escena las regocijadas obritas en un acto *Caerse de un nido, Los suicidas* y *Salvarse en una tabla.*

La sección de declamación del Círculo, bajo la dirección del señor Eguílaz, ha adelantado mucho, y no parece dudoso que los progresos se irán evidenciando á medida que los jóvenes aficionados que á dicha sección pertenecen reciban más lecciones y se vayan acostumbrando á pisar las tablas.

Distinguiéronse en la ejecución de los citados juguetes la señorita Fernández y los señores Lorenzo y Cebrián, y muy particularmente el señor Vega, que revela muy felices dotes para la escena.

(*La Voz de Galicia.*—Noviembre de 1896.)

* * *

La velada que anoche tuvo efecto en los elegantes salones de la Sociedad Círculo *Méndez Núñez* estuvo concurridísima y muy animada.

Los individuos de la sección de declamación, que bajo la dirección acertadísima del señor Eguílaz tomaron parte en el desempeño de las obras puestas en escena, cumplieron su cometido, recibiendo nuevos y muy justos aplausos.

Merece especial mención la simpática señorita Fernández y los señores Vega, Lorenzo y Cebrián, que se distinguieron notablemente y honran á su maestro el señor Eguílaz.

(*El Telegrama.*—Noviembre de 1896.)

* * *

La Cruz Roja en Betanzos.—Hoy se celebrará en Betanzos la función teatral organizada por la *Cruz Roja* para allegar fondos destinados al Sanatorio, y tenemos entendido que sus novilísimos propósitos serán muy favorables de la ciudad brigantina.

En el festival á que hacemos referencia tomará parte nuestro distinguido amigo particular señor Eguílaz, quien recitará el notable monólogo *Juan de Eguílaz*.

Tenemos la seguridad de que la fiesta de la caridad, por la *Cruz Roja* organizada en Betanzos, ha de dar pingües resultados para los fondos de la Asociación, y, como consecuencia, buena cosecha de honrosos lauros para sus caritativos y entusiastas miembros.

(*El Telegrama*.—Noviembre de 1896.)

* * *

La Cruz Roja en Betanzos.—Con el más grato placer vamos á dar cuenta á nuestros lectores del resultado obtenido en la fiesta de la Caridad organizada en Betanzos por la Comisión provincial de la *Cruz Roja*.

La ciudad del Mandeo respondió dignamente á las esperanzas que en ella se habían cifrado, y demostró una vez más que los sentimientos caritativos de sus habitantes rayan tan alto como su tradicional nobleza.

Todas las clases sociales concurrieron á dar realce y brillantez á la fiesta, hasta el punto de que ni aun las familias que visten luto se consideraron relevadas de acudir al teatro y contribuir con su concurso y presencia á la práctica de las más hermosas de las virtudes teologales

El coliseo hallabase materialmente invadido Ni una sola localidad quedó desocupada, y á falta de ellas situóse el público en los pasillos, entre las butacas, por todas partes, pues desde el vestíbulo de entrada hasta el escenario no quedó un solo lugar que no fuese ocupado por la multitud.

En los palcos lucían su maravillosa belleza las distinguidas damas y señoritas brigantinas, cuyas virtudes corren parejas con la hermosura de que las dotó Dios, en el patio y pasillos situóse el sexo feo.

La representación

El padrón municipal, de Vital Aza, fué la obra que mereció los honores de la representación.

Las señoras Pastor, Viñas é Imperial y la señorita Cob, así como los señores Soriano, Montiel, Torres y otros, rayaron á gran altura, recogiendo nutridos y muy justos aplausos.

Después de terminada la representación de *El padrón*,

las señoritas de García y Vieites, y D. Augusto Veiga ejecutaron magistralmente una magnígca obra de concierto, siendo calurosamente aplaudidos por el inmenso y escogido público que, con el más religioso silencio, había escuchado tan acabada ejecución.

Otro número de concierto ejecutaron al piano, flauta y violín los señores Veiga, Ponte y Tejeiro, que de igual modo fueron calurosamente aplaudidos, y salió luego á escena nuestro querido amigo don Juan Antonio de Eguílaz para recitar su precioso monólogo *Juan de Eguílaz*.

Ni aun el temor de ofender la modestia de tan querido como buen amigo nuestro, ha de arredrarnos de referir el efecto maravilloso que en el público produjo su hermosa composición.

Seis veces fué interrumpido por el auditorio, que no se cansaba de aplaudirle y aclamarle; otras tantas llamado á escena después de terminar su cometido; brigantinos y coruñeses rivalizaron en el deseo de demostrar el agrado con que había sido escuchado, y aquella grandiosa ovación que tuvo fin cuando el señor presidente de *La Cruz Roja*, interpretando fielmente los sentimientos de todos los circunstantes, subió á escena, y en nombre de ellos, dió un cariñoso y estrecho abrazo al señor Eguilaz, que, conmovido profundamente, no encontraba medio adecuado de expresar su gratitud por tan notorias muestras de cariño y admiración.

Restablecida al fin la calma dió principio á la lectura de poesías, que corrió á cargo de los señores Niceto Sánchez, Alguero y Valderrama, presidente de *La Cruz Roja*.

Todas ellas eran sentidísimas y alusivas al grandioso y caritativo acto que se celebraba, siendo muy felicitados dichos señores, pero con especialidad el señor Valderrama, que supo imprimir á la que le tocó en suerte tan hermosos matices, que consiguió conmover hondamente al auditorio.

La parte de canto fué encomendada al señor Torres, que acompañado al piano por el maestro señor Veiga, hizo verdaderos primores y fueron aplaudidísimos ambos.

La banda municipal ejecutó en un intermedio algunos bonitos números de su selecto repertorio, y en resumen, que el espectáculo resultó brillante sobre toda

ponderación y altamente provechoso para los caritativos fines que *La Cruz Roja* persigue y que tanto han de redundar en beneficio de los infelices soldados que heridos y enfermos regresen de Cuba.

Faltaríamos á un deber de conciencia si en nombre del pueblo coruñés no enviásemos al brigantino el testimonio del más profundo reconocimiento por la acogida que supo dispensar á los buenos hijos de esta capital que allá fueron en demanda de una limosna para los hijos de la patria que á ella retornan después de derramar en su defensa su sangre generosa, y si al propio tiempo no tributásemos un caluroso aplauso á los dignísimos señores que constituyen la comisión de *La Cruz Roja*, por los desvelos y sacrificios que se imponen, sin más fin que el nobilísimo de practicar la caridad.

El pueblo coruñés sería un pueblo degenerado si no prestase á tan benéfica Asociación todo su concurso y decidido apoyo, que bien lo merece, y sin ningún género de restricciones.

(*El Telegrama*.—Noviembre de 1896.)

*
* *

La Cruz Roja en Betanzos.—*Una fiesta benéfica*.—Hermosa fiesta de la caridad fué la celebrada anteanoche en Betanzos. A ella cooperaron valiosos elementos artísticos de aquella ciudad y de la Coruña, y por su parte el pueblo dió buena muestra de sus caritativos sentimientos, asistiendo al espectáculo y premiando con aplausos el trabajo de artistas y aficionados. El lindo teatro *Alfonsetti* de bote en bote, adornado con tanta sencillez como buen gusto, y espléndidamente iluminado ofrecía un magnífico aspecto.

Allí se había reunido lo más selecto de la sociedad brigantina: tratábase de llevar á cabo una obra de caridad, y nadie podía negar su concurso.

Sobre la embocadura del escenario campeaba la *Cruz Roja*, emblema de la benéfica Asociación organizadora del festival.

¡Lástima que el teatro no fuese mayor! Se hubiese llenado lo mismo, porque fueron muchísimas las personas que se vieron imposibilitadas de asistir por haberse retrasado en adquirir las localidades.

El programa, que ofrecía indudables atractivos, se realizó con fortuna y con general satisfacción.

La compañía cómico-dramática que dirige el señor Soriano, puso en escena la regocijada comedia en dos actos, de Carrión y Aza, *El padrón municipal*.

Todos los artistas desempeñaron con verdadero *amore* sus respectivos papeles, animados de noble emulación, dado el fin patriótico y caritativo de la función, pusieron verdadero empeño en salir airosos de su cometido, y lo lograron.

El público se lo demostró con sus aplausos, que bien merecieron en verdad, no sólo por su labor artística sino también por su generoso desinterés, trabajando gratuitamente.

Las señoras Pastor é Imperial y la señorita Cob, fueron obsequiadas con hermosos *bouquets* que le entregaron en la escena los vocales de la Comisión provincial que había ido de la Coruña.

La banda municipal, dirigida por el Sr. Martí, ejecutó con bastante acierto una fantasía sobre motivos de la ópera *Maritana*.

Uno de los números que más agradaron á la concurrencia y arrancaron mayores aplausos fué el ejecutado por las bellas señoritas María y Joaquina García y Paca Vieites, discípulas del joven músico don Augusto Veiga.

Es la señorita María García una distinguida pianista y arpista muy hábil. Su hermana y la señorita Vieitis, tocan también con maestría el violín y el piano, respectivamente, y bien puede estar orgulloso de ellas su maestro.

Las tres fueron obsequiadas con preciosos *bouquets*.

Los señores Tejeiro, Ponte y Veiga, ejecutaron una fantasía sobre motivos de la ópera *Lucía*, (flauta, violín y piano), siendo muy aplaudidos.

En un intermedio leyeron los señores Valderrama, Sanchez (D. Niceto) y Alguero Penedo, poesías muy bellas, alusivas al acto.

Sobre todo la del Sr. Alguero, fué muy celebrada, por lo inspirada y patriótica y por lo bien que la leyó su autor—el mismo señor Alguero—dando verdadero relieve y colorido á los conceptos y á las imágenes.

El joven socio de la *Cruz Roja* don Niceto Sanchez, cantó con arte y delicadeza la melodía *Giulia*. Cosechó abundantes aplausos.

Los obtuvo también muy justos el distinguido aficio-

nado don Juan de Eguílaz, que recitó un delicado monólogo que lleva su nombre.

La obrita está escrita en versos muy correctos, y el señor Eguílaz, compenetrándose perfectamente en el personaje por él creado—que viene á ser él mismo—le da vida y colorido grandes.

El joven actor de la compañía de Soriano, Sr. Torres, cantó al final, acompañándolo al piano el Sr. Veiga, una preciosa melodía italiana.

Fué oído con agrado.

La velada terminó á las doce y media, saliendo el público muy complacido.

Por cuenta de los vocales de la *Cruz Roja* fueron obsequiados con dulces, licores y cigarros, todos los artistas.

(*La voz de Galicia*. Noviembre de 1896.)

SEMBLANZA

Su estatura es suficiente
para no pasar por chico;
tiene ambición de ser rico
y admirado por la gente.
Lleva siempre—y no es manía—
su bigote bien izado;
y en tiempos de enamorado,
los corazones partía.
Le gusta mucho dormir,
y de liberal se pasa,
absolutista en su casa,
y cuando hay que discutir.
No comprende ser filólogo
teniendo acento andaluz;
y te jura por la cruz
que jamás hizo un monólogo.

P. Lozano.

Noviembre 1896.

En el Círculo Mendez Nuñez.—Muy buena resultó la velada dramática celebrada el domingo anterior en la sociedad *Círculo Mendez Nuñez.*

Don Juan Antonio de Eguílaz, director de la sección de declamación de aquel centro, consiguió que sus dirigidos resultasen unos actores, y tanto la señorita Fernández, como los señores Vega, López, Cebrían, Muiños, Lorenzo, Simoes y Rua, han aprovechado las útiles lecciones de su competente maestro, sobre todo el señor Vega, que en la representación del monólogo del señor Eguílaz, *Los suicidas*, copió con mucha naturalidad los cuatro tipos que figuran en dicho monólogo.

Tenemos entendido que el Círculo dará una función quincenal y que no será difícil que con motivo de un acto benéfico organice algún espectáculo que tendrá lugar, cuando no en el teatro Principal, por lo menos en el *Círculo Coruñés.*

Alentamos á aquella sociedad para que no desista de su idea ya que cuenta con un cuadro dramático tan merecedor de los aplausos que el público que asiste á las representaciones que da, le prodiga.

(*Revista Gallega.*—Noviembre de 1896.)

* * *

La Cruz Roja.—En el tren correo de hoy, salió para El Ferrol una comisión de *La Cruz Roja*, compuesta de los señores Eguílaz, Boado y Val, presidida por el primero, que llevaba el propósito de organizar en la ciudad departamental y con elementos de la misma, un espectáculo teatral en el coliseo *Jofre*, cuyos productos han de ser destinados íntegros á los fines de aquella benéfica asociación.

Aun cuando por ahora no es posible fijar los números de que ha de constar la fiesta, sí sabemos que el señor Eguílaz recitará ante el público ferrolano el precioso monólogo *Juan de Eguílaz*, que tantos aplausos le ha valido por la perfección suprema con que sabe ejecutarlo.

Desde luego auguramos un brillante resultado á los expedicionarios; que El Ferrol es un pueblo siempre dispuesto á responder á los pensamientos generosos cuando para realizarlos se demanda su concurso y en esta ocasión no ha de desmentir su noble abolengo.

(*El Telegrama.*—Diciembre de 1896.)

* * *

Velada.—Celebróse en la noche del domingo anterior en el Salón Teatro de la Sociedad Círculo de *Méndez Núñez*, por la sección de declamación, que, bajo la dirección de nuestro estimado amigo Sr. Eguílaz, existe en dicha Sociedad. *Mi mismo nombre*, *Servir para algo* y *Los cesantes*, fueron las obras puestas en escena y representadas bastante bien en lo que cabe (pues como aficionados no puede pedírseles más) por las señoritas Fernández y Siso, y los Sres Vega, López y Rúa; quienes al final de cada una de dichas piezas, cosecharon justos y merecidos aplausos, especialmente la señorita Siso, que á pesar de ser la primera vez que se presentó ante el público, logró captarse sus simpatías por las relevantes condiciones que reune para la declamación.

También el Sr. Vega merece particular mención, pues una vez más puso de relieve sus condiciones para las tablas.

Felicitamos á todos los jóvenes que también desempeñaron su cometido, y particularmente á la Sociedad, por contar con tan valioso elemento, y al Sr. Eguílaz por el acierto que demuestra en dirigir y saber hacer de unos modestos aficionados, unos casi verdaderos artistas.

(*Revista Gallega.*—Diciembre de 1896.)

*
* *

Para los soldados.—Una función en *Jofre.*—Por tierra vinieron ayer mañana á esta ciudad los señores D. Luis Boado y D. Juan Antonio Eguílaz, miembros de la Asociación de la *Cruz Roja* en la Coruña, y comisionados para organizar en el Ferrol un espectáculo teatral á beneficio del Sanatorio gallego, en la vecina población establecido, si bien aún no inaugurado.

Estos señores visitaron ayer mismo al Alcalde, al Capitán general, al Gobernador militar, al Jefe de Estado mayor del Departamento, al Comandante general, á los presidentes de los Casinos, al coronel del Regimiento de Infantería de Marina y á otras personas, incluso á los directores de los periódicos locales.

En todas sus visitas hallaron para su propósito una excelente acogida.

Por la tarde se reunieron en el Ayuntamiento con el Alcalde y el Administrador del Hospicio, Sr. Fernández Catani, conviniéndose en que prestarían su concurso

para la función los acogidos de dicho asilo municipal, que representarán una piececilla.

Ambos comisionados mostráronse muy agradecidos á las atenciones que recibieron de cuantas autoridades y personas visitaron para el logro de su benéfico proyecto.

En todos y en todas partes hubo para la noble empresa que aquí les trajo, las solícitas ayudas que en verdad merece quien como ellos se afana por reunir la mayor suma de elementos para la asistencia del pobre soldado enfermo, necesitado de la vida reparadora del Sanatorio.

En tal disposición los requeridos para coadyuvar, cada cual dentro de su esfera, al éxito del espectáculo que se organiza, las activas y necesarias gestiones de los comisionados dieron ayer mismo el excelente resultado que se esperaba: distinguidos aficionados de la localidad suscribieron al ruego de los señores de la *Cruz Roja*, prestando su cooperación estimable, y anoche á las once, quedó ultimado en la siguiente forma el programa de la función señalada para pasado mañana en *Jofre*: 1.º, La banda de infantería de Marina tocará la popularísima y brillante marcha de *Cádiz*. 2.º, Representación del drama *Contra soberbia humildad*, desempeñado por los niños asilados del Hospicio, María Reguera, Manuela Abelo, Herminia López, Antonio Fernández y Manuel Leal. 3.º, Dúo *El bello estetatto*, acompañado al piano por la señorita doña María Carderelli, y cantado por los Sres. Palacios y Díaz de Herrera. Este último cantará también unas preciosas guajiras. 4.º, Piezas musicales por la banda de Infantería de Marina. 5.º, El monólogo en verso escrito expresamente para D Juan Antonio de Eguílaz por D. Manuel Meléndez Paris y estrenado en el teatro de la Alhambra de Madrid, titulado *Juan de Eguílaz*, desempeñado por el señor Eguílaz, uno de los señores comisionados por la *Cruz Roja*. 6.º, La comedia en un acto de D. Miguel Echegaray, *Servir para algo*, desempeñada por la señora Soler Spiauba y los Sres. Palacios y Soler Spiauba.

. . . . . .

Como se ve, la cooperación que los elementos artísticos de esta localidad prestan al espectáculo, hácenlo vario y atrayente. Por esto, y más aún por el fin laudable que se persigue, la función del domingo es de aque-

llas que por sí solas se recomiendan. Hay en nuestro pueblo, siempre que en ocasiones como la presente son llegadas, caudal tan inagotable de generosos impulsos y tan propicia voluntad para acudir á los requerimientos que el patriotismo invoca y la caridad santifica, que aun después de funciones benéficas y de públicas colectas con análogo destino, no han de verse ahora desairados los que han venido ayer á pedir nueva ofrenda para los que allá en la manigua traidora ó en las selvas filipinas han perdido la salud y agotado sus fuerzas en defensa de la patria.

Hoy á las nueve se abrió en la contaduría del teatro *Jofre* el despacho de localidades para la función que pasado mañana se celebrará á beneficio del Sanatorio.

El capitán general del Departamento, el jefe de Estado Mayor y otras autoridades y distinguidas familias han dado orden de que se les reserven las localidades que suelen ocupar.

Dado el fin benéfico del espectáculo, la junta del teatro lo puso gratuitamente á disposición de los organizadores de la fiesta.

La empresa del gas y las imprentas también renunciaron á percibir retribución alguna por sus servicios.

Uno de los dos comisionados de la *Cruz Roja* que se hallan en esta ciudad, el señor Eguílaz, es sobrino del malogrado poeta de su apellido, el autor de *Los soldados de plomo*, *La cruz del matrimonio*, *El molinero de Subiza*, *El salto del pasiego* y otras producciones que honran nuestra dramática moderna.

. . . . . .

. . . . . .

(*El Correo Gallego.*—Diciembre de 1896.)

*
* *

El Departamento, 19 Diciembre 1898, *Heraldo de Madrid* de 19 de Diciembre de 1898, se ocupan de la organización de este espectáculo.

*
* *

La Cruz Roja en Ferrol.—Procedentes de la Coruña llegaron ayer á esta ciudad los señores don Luis Boado y don Juan Antonio de Eguílaz, miembros de la *Cruz Roja* de la Coruña.

Una idea altamente benéfica y patriótica ha traído á

los señores nombrados al Ferrol; vienen con el fin de organizar una función que deberá celebrarse el domingo en el teatro Jofre, y cuyo producto se destinará al Sanatorio que tiene establecido en la ciudad hermana la humanitaria asociación.

Para realizar sus nobles propósitos, los señores Boado y Eguílaz visitaron al Capitán general señor Arias Salgado; al Alcalde, don Demetrio Pla; á las demás autoridades, á los presidentes de las secciones de recreo, á los directores de *El Correo Gallego* y *La Monarquía* y á otras caracterizadas personas de esta población.

.....

(*La Monarquía*.—Diciembre de 1898.)

*
* *

La función de la Cruz Roja.....

.....

En el escaparate de la *Villa de París* se exhiben seis vistas fotográficas del Sanatorio de la Coruña: la de la capilla, las de los comedores, las de las dos enfermerías, denominadas respectivamente de Nuestra Señora de la Concepción y de San Juan, y la vista general del establecimiento.

Los señores Eguílaz y Boado estuvieron ayer en el Arsenal visitando al Comandante general señor Manterola, que estuvo con ellos atentísimo.

Marchará la comisión mañana á primera hora por tierra, habiendo hecho esta mañana algunas visitas de despedida.

Van agradecidísimos á la cooperación que han hallado aquí, tanto por parte de las autoridades como de todas aquellas otras personalidades que han dado su concurso al mejor éxito de tan humanitaria empresa.

—

El Ayuntamiento y cada uno de los Casinos tomaron un palco para la función. Además, *La Peña*, cuyo presidente estuvo muy solícito y obsequioso con los comisionados de la *Cruz Roja*, adquirió una localidad para cada uno de los aficionados que trabajarán en la función.

—

Ayer ensayó también el señor Eguílaz el monólogo que ha de decir esta noche. Es sencillo y de fresca y correcta versificación.

He aquí un fragmento para muestra:

.....

«¿Ta cuerdas la ves primera
que, como una floresiya
nasía en fértil praera,
te ví, mi Charo hechisera,
en la feria é Seviya?
Se alejaba lentamente
la tarde de oro y safir,
y puro, como tu frente,
murmuraba dursemente
er río Guadarquivir.
De los montes en la farda
trepaba la verde hiedra
con matises de esmerarda,
y ayá, lejos, la Girarda
como un gigante de piedra.
Coronando este tesoro
como granítico yermo
de la tierra que yo adoro,
vimos la Torre del Oro
y el palacio de San Termo.
Entre los verdes parmares
de la campiña losana,
largos como los pesares,
se ascuchaban los cantares
de las hijas é Triana.
Eco durse y prasentero
que ayí tiene argo de santo;
ayí, que en cada sendero
nacen, como por encanto,
naranjas y limonero.
Tú, sus cantos ascuchaba;
yo, extasiao te miraba
y tus manos oprimía;
yo no sé qué te desía
ni recuerdo qué pensaba.
Sólo sé que, ar concluir
la lus en aquer momento,
te ví llorosa partir;

tú me hisiste un juramento
y le has sabío cumplir.»
.....

(*El Correo Gallego.*—Diciembre, 1896.)

*
* *

La Voz de Galicia del 20 de Diciembre de 1896 se ocupa extensamente de este espectáculo. *(Corresponsal.)*

*
* *

Para la Cruz Roja. *La función de ayer.*—Numerosa concurrencia asistió á la que se celebró anoche en el teatro *Jofre* con el loable y patriótico fin de allegar recursos para el sostenimiento del Sanatorio que tiene establecido en la Coruña la benemérita asociación *La Cruz Roja.*

El Ferrol, con tal motivo, ha tenido ocasión una vez más para poner de relieve los hermosos sentimientos de caridad que tanto lo distinguen, al ocupar anoche las localidades del coliseo de la calle de la Iglesia, prestando así eficaz cooperación á la nobilísima idea que dió origen al espectáculo.

Comenzó este poco después de las ocho y media, ejecutando la música de Infantería de Marina, dirigida por D. Benito Vilumbrales, por estar ausente el maestro San José, la entusiasta *Marcha de Cádiz*, que fué oída con muestras de júbilo por la concurrencia.

Los asilados del Hospicio representaron, por cierto bastante bien, el interesante dramita en un acto y en verso, original de D. José Castillo Soriano, *Contra soberbia humildad*, valiéndoles muchos y merecidos aplausos á los noveles intérpretes, la buena labor que hicieron de sus respectivos papeles

El duo *Il celo sttelatto*, cantado por los señores Díaz de Herrera y Palacios y acompañado al piano por la señora Carderelli, les valió una ovación á los señores nombrados, mas un artístico ramo de flores y una caja para guantes á la señora Carderelli, obsequio de los señores de la Comisión de la *Cruz Roja.*

Fueron muy del agrado del público—especialmente por la nota patriótica que encerraban—las guajiras que

cantó el Sr. Díaz Herrera, quien se vió obligado, por los insistentes aplausos de aquel, á repetir intencionadas guajiras.

El monólogo en verso, escrito expresamente para don Juan Antonio de Eguílaz, intitulado *Juan de Eguílaz*, y recitado por el individuo de la Comisión de la *Cruz Roja* del mismo apellido, fué oído con gusto por la concurrencia, la que hizo cariñosa demostración de agrado al actor, con tal motivo

La comedia en un acto y en verso, *Servir para algo*, debida á la pluma de D. Miguel Echegaray, la desempeñaron la señorita Soler Espiauba, y los señores Palacios y Soler Espiauba, por cierto con marcada perfección, si se tiene en cuenta el excesivo tiempo de que dispusieron los distinguidos aficionados para estudiar sus respectivos papeles.

La Comisión de la *Cruz Roja* obsequió á la señorita de Soler con un bonito ramo de flores y una caja de guantes.

—

Del monólogo *Juan de Eguílaz*.—Para que nuestros lectores puedan apreciar el indiscutible mérito que en la forma tiene este monólogo, reproducimos un fragmento del mismo:

. . . . . .

«¡Ay Paquiyo! Cuando un día
de Sanlúcar me alejé
dejándome el arma mía,
no sabes lo que yoré
por mi hermosa Andalusía.
Mi pare robó mi carma,
que estaba el probe barlú;
pensó enterrarme con parma,
cuando yo no tenía arma
porque la tenías tú.
Vine á Madrí. ¡Qué tristesa
y que angustiosos afanes,
pensando en tu gentilesa!
¡Un puchero de alacranes
paresía mi cabesa!
Muchos me hablaron de amó.
Yo los eché de mi lao,

y cuando arguno insistió,
decía... «¡Vaya, que no!
hombre, no sea usted pesao.»
Así he podío aguardá,
jasta que ar fin has venío;
y tanta felisiá
me la manda, ¡Paco mío!
la Virgen e la Soleá.
A mis ojo er llanto asoma;
tú quisá no lo diquelas;
y aunque mañana no coma,
mañana tendrá dos velas
la Virgen de la Paloma.
Esta promesa ofresí
si tú gorvías por mí;
y pues que ar fin has venío,
lo mesmo que eya ha cumplío
me toca cumplir á mí.»

. . . . . .

—

Por tierra salieron hoy para Coruña D. Luis Boado, D. Juan Antonio de Eguílaz y D. José de Val, miembros de la *Cruz Roja* de la Coruña, que vinieron al Ferrol con el objeto que ya hemos indicado.

Van altamente agradecidos de la decidida protección que les prestaron todas las personas, de las cuales recabaron su concurso para el mejor éxito de la función de anoche.

Al despedirse hoy de nosotros, nos han rogado hagamos público que no les ha sido posible despedirse personalmente de las muchas personas á las cuales van sumamente agradecidísimos.

(*La Monarquía.*—Diciembre 1896.)

*
* *

El Correo Gallego, del 22 Diciembre de 1896, ocupándose extensamente de esta benéfica fiesta en un artículo de dos columnas, dice de Eguílaz lo siguiente:

«Fué también muy aplaudido el Sr. Eguílaz en el monólogo. Lo dijo muy bien y el público le hizo salir á la escena después de caido el telón.»

*
* *

El Departamento, del 22 de Diciembre de 1896, al ocuparse de este espectáculo, dice de Eguílaz:

«Una excepción debemos de hacer; el Sr. Eguílaz es autor de un monólogo que él mismo representó, y si como actor ya tiene nuestro aplauso entre los demás, al autor queremos felicitarle por aquella feliz obrita.»

* * *

El Corresponsal de la Voz de Galicia, en carta publicada el 22 de Diciembre en dicho diario, ocupándose de este festival, dice entre otras cosas:

«El Sr. Eguílaz, que se ve conoce los secretos del arte *dramático*, dijo bien el monólogo que lleva su nombre. Fué muy aplaudido.»

* * *

La Cruz Roja en El Ferrol. La Comisión de la *Cruz Roja* organizadora del concierto que en el teatro *Jofre* y á beneficio del sostenimiento del Sanatorio de la Coruña se celebró el domingo anterior viene altamente satisfecha y agradecida al pueblo de El Ferrol y muy especialmente á los señores Alcalde y Capitan general del departamento, por las muchas facilidades que para este espectáculo le proporcionaron.

También está altamente reconocida al Presidente y señores socios del Círculo de *La Peña*, y muy especialmente al primero, Sr Moreno Elisa, quien se interesó muchísimo y en unión de los señores Boado, Eguílaz y Val, combinó y confeccionó el programa de la velada. Es digno del aplauso no solo de la Comisión, sino del pueblo coruñés.

Merecen justo elogio y aplauso sincero todas las personas que tomaron parte en dicho espectáculo, así como también la prensa en general del vecino departamento.

Toda ella sin excepción, dedicó párrafos laudatorios á la señora Carderelli, señorita Soler Spiauba, y señores Herrera, Palacios y Soler Spiauba, así como al señor Eguílaz que ejecutó como él solo sabe hacerlo el lindo monólogo titulado *Juan de Eguílaz*, del cual copiaron algunos trozos los diarios *La Monarquía* y *El Correo Gallego*, así como algunas de las guajiras patrióticas cantadas por el Sr. Herrera que el público aplaudió mucho.

Renunciaron á sus emolumentos la empresa del tea-

tro, la del gas, las imprentas de don Ricardo Pita y de *El Correo Gallego*, el conserje. el encargado de acomodadores, el taquillero, el avisador y otras personas que no recordamos.

Debe consignarse la participación que tomó la brillante banda de Infantería de Marina, así como los niños del Hospicio, que estuvieron muy acertados en su trabajo.

Es digno de elogio lo hecho por don Juan Antonio de Eguílaz que tuvo que repartirles y dirigir una de las obras, que se ensayó en dos días por tarde y noche, siendo perfectamente interpretada por la señorita Soler, que más que una aficionada es una verdadera actriz. También estuvieron muy discretos los señores Palacios y Soler que acompañaban á dicha señorita.

En la junta que *La Cruz Roja* celebró la noche del 22, el Sr. Eguílaz hizo uso de la palabra para manifestar á la Presidencia y á los señores socios la buena acogida que tuvieron en Ferrol por todo el mundo, proponiendo se dé las gracias al alcalde Sr. Plá, al Capitán general, á todas las autoridades, directores de periódicos y presidentes de los Círculos, especialmente al señor Moreno Elisa presidente de *La Peña*; se acordó dar un voto de gracias á los señores Boado, Eguílaz y Val, y el Sr. Fariña (D. Francisco Javier) propuso se diera cuenta á Madrid á la Asamblea Suprema de los servicios prestados en Ferrol por dicha Comisión, indicando los trabajos hechos por el Sr. Eguílaz.

(*El Telegrama.*—Diciembre de 1896)

***

En la noche de Navidad se celebró en el Círculo de *Mendez Núñez* una velada muy agradable y muy lucida.

La sección de declamación de esta Sociedad adelanta visiblemente bajo la dirección acertada del señor Eguílaz.

Puso en escena anteanoche los regocijados juguetes cómicos *Salvarse en una tabla*, *La sota de bastos* y *Lo maté*, y los tres obtuvieron una interpretación esmerada, tanto en conjunto como en detalle.

Las señoritas Fernández y Siso, y los señores Vega, Muiños, López, Cebrián, Simoes, Rúa y Lorenzo, demostraron lo bien que aprovechan las lecciones recibidas, y en el desempeño de sus respectivos papeles merecieron

aplausos, sobre todo el señor Vega, que revela excelentes dotes de actor cómico.

Terminó la velada con un baile que estuvo animado.

—

En breve se celebrará en la misma Sociedad otra velada, con un objeto benéfico, según nos han dicho.

En ella tomarán parte, invitados por la Junta directiva del Círculo, los señores Eguílaz y Muñoz, y se representarán escogidas obritas.

Cooperará también á amenizar la función un cuarteto de guitarras y bandurrias.

(*La Voz de Galicia*.—Diciembre de 1896.)

***

El día 10 de Enero próximo se celebrará en el bonito teatro del Círculo *Méndez Núñez* una función extraordinaria, cuyos productos se destinan para la construcción de un local que sirva de almacenes al mismo teatro.

Dicho espectáculo será dedicado á todos los socios de dicho Círculo, habiendo conseguido la Junta directiva que tomen parte en él el director de escena y distinguido aficionado D. Juan Antonio de Eguílaz y el aplaudido actor D. José Muñoz; que hace tiempo no se presenta en escena. En los intermedios amenizará el espectáculo un concierto de bandurrias y guitarras que tocarán jóvenes muy conocidos en la localidad.

La velada constará de las obras siguientes *En el pecado...*, original de Eguílaz (padre); *¡Me conviene esta mujer!*, de Zamora Caballero; *Juan de Eguílaz*, monólogo, y *Lanceros*, de Chacel.

En todas ellas, excepto en la primera, tomarán parte el popular aficionado D. Juan Antonio de Eguílaz y el reputado actor D. José Muñoz.

(*El Telegrama*.—Diciembre de 1896.)

***

La velada celebrada anteanoche en los elegantes salones de la Sociedad Círculo *Méndez Núñez* estuvo animadísima.

El señor Eguílaz recitó magistralmente, como sólo él sabe hacerlo, su hermoso monólogo *Juan de Eguílaz*, recibiendo nutridos y justísimos aplausos.

El veterano actor cómico, *Pepe* Muñoz, estuvo á la altura de sus mejores tiempos y desempeñó de modo cumplidísimo los papeles que le fueron encomendados, recibiendo recompensa á su indiscutible mérito.

Y el joven aficionado, señor Hervada, dió muestras de poseer verdadero gusto artístico, pues supo matizar y dar relieve á los papeles de cuyo desempeño estuvo encargado, y bien se lo demostró el público con los que á ella concurrieron.

¡Bien por la Sociedad *Méndez Núñez!*

(*El Telegrama.*—Enero de 1897.)

* * *

Círculo Méndez Núñez.—Lucidísima por todos conceptos resultó la velada teatral que aquella entusiasta Sociedad celebró en sus salones el sábado, 9 del corriente.

Los jóvenes aficionados que allí se dedican al arte dramático han resultado á gran altura, mereciendo especial mención su director señor Eguílaz, que en su monólogo y en los papeles de *Fabricio* y El asistente *Pérez*, de *Me conviene esta mujer* y *Lanceros*, respectivamente, ha dejado plenamente satisfecho al numeroso público que asistió al festival.

De *Pepe* Muñoz sólo diremos que los aplausos con que fué recompensado, con haber sido muchos y calurosos, nos parecieron pocos para la muy acertada interpretación de sus papeles.

La rondalla, inimitable, viéndose obligada á ampliar con dos ó tres números más su programa.

Y, por último, el joven don Marcelino Hidalgo Hervada y la señorita López, que hacían su *debut*, dieron muestras de muy buenas disposiciones para la escena, y deseamos verlos en papeles de mayor importancia.

La fiesta concluyó con un baile, que se prolongó hasta las cinco de la madrugada.

(*La Revista Gallega.*—Enero de 1897.)

* * *

En la entusiasta Sociedad Círculo de *Méndez Núñez* se ha celebrado anteanoche una lucidísima velada, vocal é instrumental, con objeto de destinar sus productos al socorro del vecino de Mera, Manuel García, que perdió á una hija en el naufragio del vapor *Salier*, y al

de la viuda é hijos del cocinero del mismo buque, que habitan en la calle del Monte, de esta ciudad.

El programa del festival tenía grandes atractivos, y concurrieron muchísimas personas.

En la velada tomó parte un afinado cuarteto de bandurrias y guitarras, que con bastante gusto ejecutó algunos bailables.

Pusiéronse en escena los monólogos *El epílogo del juego* y *Los suicidas*.

En esta regocijada obrita estuvo muy afortunado el señor Vega, que interpretó con verdadera *vis* cómica los varios tipos que en *Los suicidas* figuran. Es un joven que tiene excelentes condiciones para el género cómico.

También la hermosa niña Dolores de la Iglesia estuvo muy bien en el otro monólogo y fué en justicia aplaudida.

Fueron leídas varias poesías, una de ellas muy sentida y muy inspirada, como todas las suyas, de nuestra distinguida colaboradora Sofía Casanova.

Púsose en escena, por último, el gracioso juguete cómico *La sota de bastos*, que obtuvo una interpretación acertada.

El joven barítono señor Edreira, acompañado al piano por el señor Iglesias (D. C.), cantó con mucha delicadeza la bella melodía gallega *Adiós, Galicia*, original de la señora de Saunier.

Finalizó la velada con un animado baile, que se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada de hoy.

La velada fué organizada y dirigida por don Juan Antonio de Eguílaz.

(*La Mañana*.—Enero de 1897.)

***

Muy lucida resultó la velada que se celebró anoche en el Círculo de *Méndez Núñez*.

Tenía un objeto benéfico.....

.....

El producto íntegro de ésta—según se había anunciado en el programa—será destinado al socio vecino de Mera, Manuel García, que perdió una hija en el naufragio del vapor *Salier*, y al de la viuda é hijos del cocinero del mismo vapor, que habitan en la calle del Monte, de esta ciudad.

Tomó parte en la velada un afinado cuarteto de gui-

tarras y bandurrias, que ejecutó con bastante gusto algunos bailables.

Pusiéronse en escena los monólogos *El epílogo del juego* y *Los suicidas*, original este último del conocido aficionado, director de la Sección de Declamación, señor Eguílaz, que fué llamado á escena al final.....

.....

.....

(*La Voz de Galicia.*—Enero de 1897.)

* *

En el Círculo Méndez Núñez.—Secundando los generosos sentimientos de nuestra distinguida paisana, amiga y colaboradora, la inspirada poetisa Sofía Casanova de Sutoslawski, dió el filantrópico Círculo *Méndez Núñez* una velada de caridad con el objeto de ofrecer un socorro pecuniario al infeliz vecino de Mera, Manuel García, que perdió una hija en el naufragio del *Salier*, y á la viuda é hijos del cocinero de dicho vapor, que también pereció en la catástrofe.

En el caritativo espectáculo tomaron parte diversos elementos, todos ellos dignos de meneión.

La Sección de Declamación del Círculo representó el juguete *La sota de bastos*, y los intérpretes, señoritas Fernández y Siso y señores Vega é Hidalgo Hervada (J.) pusieron en relieve sus aceptables condiciones para las tablas.

El monólogo dramático *El epílogo del juego* fué bien representado por el joven aficionado señor Cebrián, al que acompañó la niña Solita de la Iglesia, actriz liliputiense que promete mucho.

El señor Vega, que es un excelente aficionado, con dotes suficientes para llegar á ser un buen actor, recitó el monólogo graciosísimo *Los suicidas*, del que es autor don Juan A. de Eguílaz, director de aquella Sección de Declamación, que en esto, como en su competencia para autor dramático, demuestra que merece los aplausos que le prodigan.

Los señores don Federico F. Calvete y don Ramón Moscoso, el primero con la bandurria y con la guitarra el segundo, se manifestaron verdaderos maestros, ejecutando preciosas composiciones musicales, y escucharon aplausos.

Una sección del orfeón *El Eco Coruñés* interpretó va-

rios coros, que el público les aplaudió, haciéndolos repetir.

En los intermedios, los señores don Marcial de la Iglesia y don Galo Salinas leyeron, aquel una patriótica poesía de las últimas publicadas por un diario de la corte, y nuestro director una composición de la señora Casanova y otra original suya, viéndose ambos obligados por el auditorio á dar lectura á varias poesías en gallego de nuestros más eximios poetas.

El niño Marcialito de la Iglesia, al dar lectura á un soneto de su señor padre, lo hizo de un modo que demostró que aprovecha con elogio las lecciones que de su progenitor recibe, no obstante la corta edad que el niño cuenta.

Las composiciones leídas figuran en este número en la sección correspondiente.

Terminó la velada con un baile, que se prolongó hasta las cinco de la madrugada. .....

....

....

(*Revista Gallega.*—Enero 1897.)

* * *

La Tuna en Méndez Núñez.— A las seis y media de la tarde de ayer fué visitada la Sociedad Círculo *Méndez Núñez* por la *Tuna Compostelana*

Al son de un animado pasacalle dirigiéronse los *tunos* á dicho Centro por los Cantones, y el recibimiento que en él se les dispensó fué superior á todo elogio.

El digno presidente de aquella Sociedad, el director de la Sección de Declamación, señor Eguílaz, y los individuos de la Directiva, hicieron los honores de la casa, obsequiando á los visitantes con pastas, vino y habanos, pronunciándose con tal motivo entusiastas brindis, que fueron contestados con calurosas protestas de cariño hacia la Coruña y los estudiantes.

La *Tuna* ejecutó allí algunas piezas de su selecto y variado repertorio. Al despedirse fueron aclamados los escolares y aplaudidos con verdadero entusiasmo, así por los socios como por el numeroso gentío que se había agolpado á las puertas del edificio en que el Círculo *Méndez Núñez* se halla instalado.

El señor Eguílaz dió vivas á España, á Cuba españo-

la, al Ejército y á los *tunos*, y éstos á su vez diéronlos á la Coruña y á la distinguida Sociedad que tan espléndidamente les había obsequiado, encaminándose después al teatro para celebrar el concierto que tenían anunciado, y al cual asistió una comisión del Círculo *Méndez Núñez*, presidida por el señor Eguílaz, ocupando un palco costeado por dicha Sociedad.

(*El Telegrama.*—Febrero, 1897.)

*
* *

Mañana se celebrará en el Teatro *Principal* una variada función á beneficio de la notable niña y precoz actriz Angeles Soriano, hija del reputado actor dramático señor Soriano.

Se pondrá en escena la comedia en dos actos, arreglada del italiano, denominada *La Iridectomía*, representada únicamente por la célebre niña italiana Emma Cunivertti y en español por la niña Soriano.

D. Juan Antonio de Eguílaz hará el monólogo titulado *Los suicidas*. Haría gustoso una obrita cómica, pero impídeselo la falta de actrices.

También tomarán parte en la función el distinguido aficionado y discípulo del señor Eguílaz, don Marcelino Hidalgo Hervada, y el notable cuarteto constituído por los señores Iglesias, Arias, Moscoso y Calvete, que tan aplaudidos fueron en cuantas ocasiones se presentaron en el palco escénico.

En suma: que la función promete estar animadísima, y esperamos que el público acudirá á presenciarla en obsequio á la bellísima y notable beneficiada.

(*El Telegrama.*—Marzo de 1897.)

*
* *

Teatro Principal. *Beneficio de la niña Angeles Soriano.*—La función que se celebró anoche en el teatro resultó muy agradable.

Fué organizada, como ya hemos dicho, á beneficio de la niña Angeles Soriano Pastor, hija de los artistas de iguales apellidos, ventajosamente conocidos de nuestro público.

En la comedia *La Iridectomía* interpretó muy bien su dificilísimo papel de protagonista, y hubo pasajes, como el final del segundo acto, por ejemplo, en que llegó á impresionar vivamente á los espectadores.

Es una niña que posee para la escena envidiables dotes y que obtendrá triunfos legítimos.

Cumplieron muy bien los demás actores, entre los cuales figuraban, además del señor Soriano y de la señora Pastor (padres de la pequeña actriz), los señores Hidalgo Hervada y Simoes, de esta localidad.

Constituyó el *clou* de la función el notable cuarteto de guitarras y bandurrias, compuesto por los señores D. Joaquín y D. Pío Arias, Moscoso (D. Ramón) é Iglesias (D. José).

Con justicia se les hizo una verdadera ovación.

Ejecutaron en la primera parte una delicada *Pavana*, de Santonja; *La feria de Sevilla*, y una hermosa tanda de valses de Wateuffeldt, *Recuerdos de Biarritz*, y en la segunda otras no menos bellas y difíciles

Las matizaron con exquisito gusto, y bien puede decirse que los cuatro jóvenes son muy hábiles profesores en los instrumentos que respectivamente tocan.

El señor Calvet (D. Federico), que, dado el carácter benéfico de la función, había accedido á tocar con ellos, no pudo efectuarlo, debido á una indisposición de última hora.

El señor Eguílaz en el monólogo *Los suicidas*, de que es autor, estuvo muy bien y fué aplaudido y llamado á escena.

(*La Voz de Galicia*. —Marzo de 1897.)

*
* *

Beneficio de Angeles Soriano Pastor.

. . . . . .

. . . . . .

El monólogo del señor Eguílaz, *Los suicidas*, ha sido aplaudidísimo y llamado á escena su distinguido autor, que recibió una ruidosa y merecida ovación.

La función resultó variada y del agrado del público.

(*El Telegrama*.—Marzo de 1897.)

*
* *

Anoche, como anunciamos, se celebró en el Teatro *Principal* un concierto á beneficio de una hija del primer actor dramático señor Soriano.

El señor Soriano y su hija, niña de ocho años, merecieron del público nutridos y prolongados aplausos, siendo la niña Soriano llamada á escena.

El aficionado señor Eguílaz, en su monólogo *Los suicidas*, hizo derroche de ingenio y *vis* cómica en los distintos papeles que el monólogo encierra.

Otros aficionados de la sección de declamación del Círculo *Méndez Núñez*, así como los artistas señora Pastor y señor Solórzano, fueron muy aplaudidos.

....

....

(*La Mañana.*—Marzo 1897.)

***

Pasado mañana, sábado, se celebrará en el Círculo *Mendez Nuñez* una velada que servirá de remate á la serie de las que allí han venido verificándose en la última temporada.

Se estrenará una obrita titulada *Amores contrariados*, original de dos socios del Círculo, y se representarán además la comedia en dos actos *El corazón de un amigo*, y el juguete cómico *Pérez y Quiñones*

Recitará un fragmento de una comedia el director de escena y popular aficionado señor Eguílaz, y una sección de orfeonistas cantará algunos coros.

(*La Mañana.*—Marzo de 1897.)

***

En la Sociedad de recreo Círculo *Méndez Núñez* se ha celebrado anteanoche la velada que habíamos anunciado con oportunidad.

Concurrieron numerosas familias de los socios.

Tomaron parte varios jóvenes orfeonistas de *El Eco*, que cantaron varios números, ya conocidos, y que fueron aplaudidos.

Púsose en escena una obrita denominada *Amores contrariados*.

Sus autores ya la han presentado sin pretensiones, y esto basta para el curioso lector.

Tiene algunos pasajes que, aun cuando eran presentados como dramáticos, produjeron hilaridad en el público.

El ensayo dramático, como así lo titulan, resulta nada más que para oir en familia, y es de aplaudir, por consiguiente, la modestia de sus autores, que no tenían otras miras que las de que *Amores contrariados* no pasasen del escenario del Círculo *Méndez Núñez*.

El señor Eguílaz, como siempre, fué muy aplaudido, pues en realidad vale mucho en todas las obras en que él toma parte.

Los demás personajes que hemos visto en escena fueron muy aplaudidos, con especialidad un joven orfeonista que cantó la serenata de *Mujer y Reina*, se ajustó á la partitura y cantó con gusto.

La velada terminó con un baile.

(*La Mañana.*—Abril, 1897.)

*
* *

Círculo Méndez Núñez.— Galantemente invitados por la Junta Directiva de dicho Centro recreativo é instructivo, hemos asistido á la última velada de su Sección de Declamación que dirige el inteligente é incansable aficionado don Juan Antonio de Eguílaz. Su programa anuncio no podía ser, en verdad, más variado; el detalle importantísimo de haber tomado parte en ella su director, recitando un trozo hermoso de la comedia galanamente escrita, titulada *La flor de la canela*, y que á ruegos del numeroso público tuvo que repetir y presentarse cinco ó seis veces en el palco escénico por los insistentes aplausos de la concurrencia; la valiosa cóoperación del laureado orfeón *El Eco*, que cosechó una vez más entusiastas aplausos en los varios coros que en los dos intermedios cantaron, y otros más que á instancia de todos tuvieron que cantar, pues siempre lo bueno sabe á poco; la buena voluntad del aficionado señor Sánchez cantando la difícil serenata de *Mujer y Reina*, de la que supo salir airoso, y que también mereció los honores de la repetición, hicieron de esta velada, sin exageración, un verdadero acontecimiento teatral, de lo visto entre aficionados, y muy digno de imitar por muchas otras Sociedades conque cuenta esta cultísima capital.

Digno de encomio es, en verdad el laborioso trabajo que este Círculo, compuesto en su mayoría de artesanos, viene efectuando, sobre todo en esta última temporada, pues contando con modestísimos elementos ha sabido su director, señor Eguílaz, elevarlo á una altura tan digna de aplauso, ayudado eficazmente por la Junta Directiva de esta Sociedad. y con muy notoria especialidad de su entusiasta presidente don Matías González.

En primer lugar se estrenó el cuadro dramático titulado *Amores contrariados*, que, como rezaba en el programa anuncio en nuestro diario con anterioridad, se presentaba sin pretensiones por sus autores, dos jóvenes socios del Círculo, cuya modestia hace inútiles nuestros elogios ó censuras.

Tanto esta obra como las demás puestas en escena, *El corazón de un amigo* y *Pérez y Quiñónes*, esta última del fecundo y gracioso escritor Vital Aza, resultaron perfectamente interpretadas por la señorita Siso y los señores Vega, Hidalgo Hervada (D. M. y D. J.), Cebrián, Rúa, Sánchez, Simoes y el debutante señor Consul.

La señorita Siso fué obsequiada por los autores de la obrita estrenada con un precioso ramo de flores, y por la Sociedad con un elegante neceser.

El notable aficionado don Juan Antonio de Eguílaz recibió en prueba de agradecimiento por sus servicios de la Junta Directiva el Diploma de Socio de Mérito, hecho al óleo por el pintor escenógrafo don Manuel Castro, ricamente ornado de *peluch* y magnífico marco, que hacen honor á los artistas que han contribuído á su confección.

Terminó esta velada con un animado baile, que concluyó á las cinco de la mañana.

(*El Telegrama.*—Abril, 1897.)

*
* *

La función que, como despedida de la temporada se celebró anteanoche en el Círculo *Méndez Núñez* por la Sección de Declamación de aquella Sociedad y con la cooperación de una sección del orfeón *El Eco*, resultó muy lucida, muy animada, aunque demasiado larga.

Se estrenó la obrita dramática *Amores contrariados*, que hizo reir mucho. Está escrita sin pretensiones, según decían sus jóvenes autores don Felipe Blas y don Jenaro Iglesias, y esto nos releva de hacer nada que se parezca á crítica de la producción.

En la comedia en dos actos *El corazón de un amigo* tomaron parte, mereciendo ser aplaudidos, los señores Hidalgo Hervada (D. M.), Cebrián, Vega, Consul, Rúa y Simoes.

El joven tenor Sánchez cantó con gusto y afinación la serenata de *Mujer y reina*, obteniendo también aplausos.

Como siempre, estuvo muy bien y obtuvo una legítima ovación el popular aficionado señor Eguílaz, recitando con verdadera gracia andaluza un fragmento de la comedia *La flor de la canela*, que tuvo que repetir.

La Junta directiva del Círculo le obsequió con un diploma de honor encerrado en lujoso marco forrado de *peluch* azul

La sección de orfeonistas cantó con delicadeza varios conocidos coros.

En el juguete cómico *Pérez y Quiñones* distinguiéronse los señores Vega, Sánchez é Hidalgo Hervada (D. J.), así como la señorita Siso.

La función terminó con un baile que se prolongó hasta las cinco de la mañana.

(*La Voz de Galicia.*—Abril de 1897.)

* * *

El sábado próximo se celebrará en el Círculo *Méndez Núñez* una función extraordinaria, que comenzará á las nueve de la noche.

El programa para dicha velada es el siguiente: *Trampas electorales ó Pepito el Monaguillo*, estreno del diálogo *Entre amigos*, y el juguete cómico *De asistente á capitán*, en el que desempeñará el papel de *Curro* el director de la sección D. Juan Antonio de Eguílaz.

(*La Mañana.*—Mayo de 1897.)

* * *

Mañana tendrá lugar una nueva velada literaria en los elegantes salones de la Sociedad Círculo *Méndez Núñez*.

Dirigida la parte teatral de la fiesta por el distinguido aficionado D. Juan A. de Eguílaz, huelga decir que será muy del agrado de cuantas personas concurran á ella.

El Telegrama.—(Mayo de 1897.)

* * *

Círculo Méndez Núñez.—En esta popular y entusiasta Sociedad establecida en la calle de Linares Rivas, se verificó anoche la función teatral, cuyo programa debidamente anunciamos.

Las obras puestas en escena fueron: *Trampas electorales ó Pepito el monaguillo*, *Entre amigos* y *De asistente á capitán*, tres juguetitos que fueron bien interpretados por

la sección de declamación, compuesta de socios aficionados de dicho Círculo.

Trampas electorales, si hemos de ser sinceros, es un verdadero *pisto;* pues allí se revuelven monaguillos y candidatos á concejales, y termina todo en bodas.

Dios coja confesados á los que vuelvan á presenciar tal... cosa.

La piececita *De asistente á capitán* puede pasar. Tiene chistes ingeniosos, y el público los celebró aplaudiéndolos, especialmente al señor Eguílaz, que desempeñó con acierto el papel de Capitán.

....

....

(*La Mañana.*—Mayo de 1897.)

* * *

La velada teatral celebrada en el Círculo *Méndez Núñez* resultó bastante lucida.

Se estrenó una obrita, original de un socio del Círculo, que hizó reir.

Fueron aplaudidos los jóvenes que tomaron parte en la función y especialmente el distinguido aficionado señor Eguílaz.

(*La Voz de Galicia.*—Mayo de 1897.)

* * *

En el Círculo Méndez Núñez.— Por falta material de espacio no dimos cuenta ayer, á pesar de que deseábamos hacerlo, de la brillante velada que en la noche del sábado se celebró en los salones de la Sociedad Círculo *Méndez Núñez* y de ahí que lo verifiquemos hoy.

La velada, según el programa, había de ser *guasona*, y lo fué en verdad, pues el numeroso y distinguido público que á ella asistió pasó un buen rato y tuvo ocasión de reirse á más no poder, sobre todo durante la representación del apropósito *Trampas electorales ó Pepito el monaguillo*, que, como su título indica, viene á ser una especie de reproducción de los mil y un abusos que se cometen siempre que el pueblo es convocado á los comicios.

Distinguiéronse notablemente en el desempeño de sus respectivos papeles los aficionados señores Vega, Cebrián, Sánchez y Rúa, que fueron muy aplaudidos.

Después púsose en escena un bonito entremés, de

que es autor el señor Hidalgo Hervada (D. J.) y lleva por título *Entre amigos*, y agradó mucho al público, que aplaudió repetidas veces sus bonitos chistes.

Por último representóse el divertido juguete de Mota y González *De asistente á capitán*, que es conocidísimo y de repertorio en las principales compañías de verso, y fué, como es consiguiente, muy del agrado del público, que rindió culto á su mérito indiscutible, aun cuando haya dicho de él un colega local que *es una piececita que puede pasar*.

Distinguióse notablemente en el desempeño del papel de *Curro*, asistente, el señor Eguílaz, quien, como siempre, patentizó las envidiables condiciones que posee para el teatro, y obtuvo repetidas salvas de aplausos.

Fueron muy aplaudidos también los señores Consul, Hidalgo Hervada, Cebrián y Simoes por el acierto con que desempeñaron los papeles que les habían sido encomendados.

Como fin de fiesta organizóse un baile, que resultó animadísimo.

Nota bene.—El señor Eguílaz propónese organizar, de acuerdo con los demás señores que componen la Sección de Declamación de dicha Sociedad, una bonita función, cuyos productos serán destinados á beneficio de los heridos y enfermos procedentes de Cuba que ingresan en el Sanatorio de la *Cruz Roja*.

(*El Telegrama.*—Mayo, 1897.)

* * *

Organizada por el socio de la *Cruz Roja* y conocido aficionado don Juan Antonio de Eguílaz, se celebrará en breve en el Círculo *Méndez Núñez* una velada teatral dedicada á todos los socios de dicha Asociación y á los del Círculo, de cuya Sección de Declamación es director el señor Eguílaz.

Tomarán parte en la función, además de este señor, el veterano actor señor Muñoz, y probablemente la música del regimiento de Zamora.

Se pondrán en escena los juguetes cómicos *El tío Petardo*, original de Eguílaz (padre), y *Este cuarto no se alquila*.

Recitará el señor Eguílaz, al final, un hermoso frag-

mento de la obra *La flor de la canela*, en el cual ya otras veces obtuvo aplausos.

(*La Voz de Galicia.*—Mayo, 1897.)

*
* *

Una función á beneficio de la Cruz Roja.— El próximo sábado definitivamente se celebrará en el bonito teatro del Círculo *Méndez Núñez* un espectáculo dirigido y organizado por el distinguido aficionado socio de la *Cruz Roja* don Juan Antonio de Eguílaz, destinándose sus productos al Sanatorio que tiene establecido en esta ciudad dicha caritativa Asociación.

El espectáculo lo dedica el señor Eguílaz á todos los socios de la *Cruz Roja* y á los del Círculo *Méndez Núñez*.

El programa es variado é interesante, pues además de algunos individuos de la Sección de Declamación que con tanto acierto dirige el señor Eguílaz, tomarán parte otros elementos de esta capital, entre ellos la banda de Zamora, dirigida por su maestro señor San José, la niña Solita de la Iglesia, los señores don Luciano, Caño, Luis González Alegre, Matías Consul, Adolfo Vega y señores Hidalgo Hervada (D. M. y D. J.)

El señor Eguílaz recitará un fragmento de *La flor de la canela*, y hará tres escenas del precioso drama del género andaluz *El corazón de un bandido*, acompañado de la niña de la Iglesia y el señor Vega.

Se pondrán en escena los juguetes *Este cuarto no se alquila* y *En el pecado...*; y el diálogo de López Silva *Lances del juego*.

Les deseamos un buen éxito.

Y se lo auguramos.

(*El Noroeste.*—Junio de 1897.)

*
* *

Fiesta benéfica.—Según nos participa persona que nos merece entero crédito, la velada teatral á beneficio de los soldados enfermos y heridos que regresan de Cuba, se verificará el sábado próximo en el salón-teatro el Círculo *Méndez Núñez*.

La fiesta es organizada y dirigida por el conocidísimo aficionado D. Juan Antonio de Eguílaz, socio de la *Cruz Roja*.

En dicho espectáculo toman parte la brillante banda

de Zamora, dirigida por el maestro San José y el señor Eguílaz, que recitará un fragmento de la preciosa comedia *La flor de la canela* y, en unión de la niña Lolita de la Iglesia y el señor Vega, desempeñará el drama del género andaluz, *El corazón de un bandido*.

Además de esto se harán los juguetes *Este cuarto no se alquila* y *En el pecado* .., un diálogo de López Silva, lectura de poesías, una de ellas del eminente escritor Leopoldo Cano y un intermedio de canto.

Finalizará el espectáculo con la patriótica y entusiasta marcha de *Cádiz*, por la banda.

Son numerosos los pedidos de billetes.

Auguramos al iniciador una buena recaudación en favor de los soldados, cuyo producto será entregado al presidente de la Comisión de la *Cruz Roja*, señor Pieltain, para que lo destine al Sanatorio.

Dignos son de ejemplo los trabajos hechos por el señor Eguílaz, que no descansa un momento por el bien de los desgraciados.

(*La Mañana*.—Junio de 1897.)

*
* *

A BENEFICIO DE LA CRUZ ROJA.—El sábado próximo se celebrará en la Sociedad Círculo *Méndez Núñez* una variada función dramática á beneficio de los soldados que, procedentes de Cuba y Filipinas, ingresen en el Sanatorio de la *Cruz Roja*.

La fiesta, como organizada por el distinguido aficionado y entusiasta socio de la *Cruz Roja*, D. Juan Antonio de Eguílaz, promete revestir gran solemnidad y llenar por completo los fines á que será dedicada, y no dudamos que los señores socios del Círculo *Méndez Núñez*, que tanto se distinguen cuando de practicar la caridad se trata, han de responder dignamente á los elevados propósitos del señor Eguílaz.

Tomarán parte en el espectáculo la niña Solita de la Iglesia, de ocho años de edad, la señorita Siso, los señores D. Luciano Caño, Adolfo Vega, José Sánchez y el organizador y director señor Eguílaz, amenizándolo la laureada banda del regimiento de Zamora, dirigida por el maestro señor San José.

Se pondrán en escena *Este cuarto no se alquila, En el pecado...*, un fragmento de *La flor de la canela* y varias escenas de *El corazón de un bandido*.

Habrá además lectura de poesías y otros números no menos agradables, de modo que, la fiesta en conjunto, ha de resultar brillante por necesidad.

Felicitamos al señor Eguílaz por sus generosas iniciativas y á la Sociedad Círculo *Méndez Núñez* por el apoyo que dispensa á tan distinguido como meritísimo socio de la *Cruz Roja*, y celebraremos que el resultado que de tan brillante fiesta se obtenga, responda en absoluto á los nobilísimos fines que su organizador se propone.

(*El Telegrama.*—Junio de 1897.)

* * *

Salón teatro Méndez Núñez.—Gran función extraordinaria organizada y dirigida por el distinguido aficionado socio de la *Cruz Roja* D. Juan Antonio de Eguílaz, para el sábado próximo, dedicada á todos los socios de la *Cruz Roja* de esta localidad y á los del Círculo *Méndez Núñez*.

Los productos se destinan para los soldados heridos y enfermos que, procedentes de las campañas de Cuba y Filipinas, ingresan en el Sanatorio de la Coruña.

Tomarán parte en dicho beneficio la niña de la Iglesia, la señorita Siso, los señores Caño, Vega, Hidalgo Hervada (D. M. y D. J.) Sánchez, el organizador señor Eguílaz y la brillante banda del regimiento de Zamora, dirigida por su músico mayor señor San José.

El programa lo componen los juguetes *Este cuarto no se alquila, En el pecado ..*, varias escenas de *El corazón de un bandido* y un fragmento de *La flor de la canela*.

Diario de Galicia.—Junio de 1897.)

* * *

. . . . . .

. . . . . .

La *Cruz Roja* de la Coruña se prepara á recibir á los 215 soldados enfermos que arribarán á este puerto á bordo del *P. de Satrústegui*.

La benéfica Asociación, falta de recursos, recurre por todos medios á la caridad de los coruñeses en busca de recursos con que hacer frente á las necesidades apremiantes que se avecinan.

A remediar tal premura acude, como siempre, el filántropo entre los filántropos, el conocidísimo sevilla-

no don Juan Antonio de Eguílaz. Eguílaz no es millonario—desgraciadamente para él y para sus pobres,—y, sin embargo, su nombre ha figurado en todas las subscripciones abiertas para arbitrar recursos en pro de las necesidades; la prensa madrileña citó muchas veces en sus columnas á este filántropo, y la prensa gallega de hoy se ocupa con frecuencia de él.

Allí donde hay una desgracia, allí se persona Eguílaz á ofrecerse para organizar tómbolas, veladas, conciertos, y trabaja y suda en beneficio siempre de los pobres.

Cuanto pudiera yo decir de él resultaría ridículo y falto de color al lado de lo repetido mil veces por *La Correspondencia de España*, *Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, *La España Artística*, *El Resumen*, *La Publicidad*, *La Monarquía*, *La Voz de Galicia*, *El Telegrama*, *El Correo Gallego*, *La Mañana* y muchos periódicos de la corte y de provincias, hasta donde llegan los sacrificios de este entusiasta.

Sus méritos aconsejaron á la Asamblea suprema de la *Cruz Roja* nombrarle socio de número, cargo que desempeña hoy en Coruña con aplauso de los desgraciados; es un brazo fortísimo, que ayuda al incansable presidente de la comisión de la *Cruz Roja*, y demás individuos de la Junta. Eguílaz no sólo es conocido por sus méritos filantrópicos, su apellido recuerda á su tío el inmortal don Luis de Eguílaz, célebre poeta, autor de *La cruz del matrimonio*, *El salto del pasiego*, *El molinero de Subiza* y otras no menos célebres, y á su padre el popularísimo Juan M. de Eguílaz, autor de varias obras y distinguido profesor de dibujo.

Eguílaz era uno de los asiduos concurrentes al café Oriental, de los que ocupábamos aquel rinconcito en unión de Manzano, Rojas, Guerrero, Granés, Cilla, García Plaza, Luque, Colaco, Soriano, Larrocha, maestros Juarranz y Taboada, y Julio de las Cuevas, quien le dedicó una preciosa poesía con la mar de gracia.

Para terminar, y como *encaja perfectamente*, diré que Juan Antonio Martínez de Eguílaz y Cornejo es oriundo de Limpias (Santander), descendiente en línea recta de los marqueses del Basto de la Pesquera; el último marqués del Basto, fué su tío el excelentísimo señor don Anselmo Martínez de Eguílaz y de la Piedra.

Ahora Eguílaz está organizando una magnífica velada en el elegante salón-teatro del Círculo de *Méndez*

Núñez en beneficio de los soldados enfermos y heridos que regresan de Cuba y Filipinas.

El espectáculo promete ser superiorísimo, y es grande el número de localidades pedidas; la velada se verificará el próximo venidero sábado.

. . . . . .

. . . . . .

El Corresponsal, SEDERAP.

La Voz Cántabra.—Junio, 1897.)

* * *

Se celebró ayer en el Círculo *Méndez Núñez* la velada organizada por el señor Eguílaz á beneficio de la *Cruz Roja*.

La fiesta benéfica reunió bastantes atractivos.

Uno de ellos, y de los más salientes, fué la brillante música de Zamora, que concurrió en pleno, y que ejecutó, dirigida por el señor San José, escogidos números, entre los cuáles figuraba uno de *Cavalleria rusticana*, que fué muy aplaudido.

Otro, la *Retreta tártara*, lo fué también, y con justicia.

La Sección de Declamación del Círculo trabajó anoche en el desempeño de los juguetes cómicos anunciados con verdadero *amore*, especialmente la señorita Siso y los señores Vega y Consul.

La niña Solita de la Iglesia, que á pesar de no tener más que seis ó siete años tomó parte interesante en la velada, demostró una precocidad y una inteligencia grandes.

Obtuvo una ovación. Daban ganas de comérsela á besos.

El señor Egnílaz demostró una vez más que tiene relevantes condiciones para la escena y que es un excelente aficionado.

En los fragmentos de *La flor de la canela* y de *El corazón de un bandido*, que ejecutó con verdad sus papeles andaluces, se le aplaudió mucho.

Como organizador de la fiesta—una de las muchas que lleva dispuestas con objetos benéficos—merece también plácemes.

Fueron leídas varias poesías, algunas malas.

El pianista, señor Iglesias, ejecutó diferentes bailables.

Terminó la función tocando la banda de Zamora la marcha de *Cádiz*..... .....

.....

(La Voz de Galicia.—13 Junio 1897.)

***

En la entusiasta Sociedad de recreo Círculo *Méndez Núñez* se ha celebrado anteanoche una velada dedicada á la benéfica institución de la *Cruz Roja*.

La velada ha resultado solemnísima, y el público respondió á los deseos del organizador de aquella fiesta, señor Eguílaz.

El producto de la fiesta será remitido á Madrid á la Junta de la *Cruz Roja*, toda vez que la provincial de esta ciudad no ha intervenido en aquella fiesta benéfica.

La misma Sociedad de recreo propónese organizar otras fiestas con análogo objeto, organizadas todas ellas por el entusiasta aficionado señor don Juan Eguílaz.

(La Mañana.—Junio 1898.)

***

Muy concurrida estuvo la velada que á beneficio de la *Cruz Roja* se celebró en el Círculo *Méndez Núñez*, bajo la iniciativa y organización del muy distinguido aficionado señor don Juan Antonio de Eguílaz.

A éste enviamos en primer término nuestro aplauso por el éxito que obtuvo, y que tanto habla en favor de su inteligencia y de sus sentimientos.

Y celebramos en los términos más expresivos los entusiasmos de la citada Sodiedad.

En el próximo número nos ocuparemos con más extensión de dicha velada.

(El Noroeste.—Junio 1897.)

***

En el Círculo Méndez Núñez.—La función celebrada anteanoche en los salones del Círculo *Méndez Núñez* á beneficio de la *Cruz Roja* y organizada por el entusiasta aficionado don Juan Antonio de Eguílaz, resultó brillante sobre toda ponderación.

El público que asistió á tan grata fiesta era tan nu-

meroso, que ocupaba por completo los amplios salones de aquella Sociedad.

El desempeño de las obras puestas en escena fué magistral, distinguiéndose notablemente la niña de ocho años solita de la Iglesia, cuya encantadora precocidad produjo verdadero entusiasmo en su auditorio.

Con justicia fué muy aplaudida también la señorita Siso, que anteanoche, como siempre, desempeñó á perfección los papeles que le fueron encomendados.

Los jóvenes aficionados que componen la sección de declamacion supieron hacerse acreedores á los más entusiastas y calurosos aplausos, y en cuanto al organizador de la fiesta, todo cuanto de él digamos resultará pálido é incompleto, pues el señor Eguílaz demostró que es algo más que un aficionado; el señor Eguílaz es un verdadero maestro en escena, y esto, unido al desinteres y entusiasmo con que acoge y realiza todo pensamiento que pueda resultar beneficioso para la *Cruz Roja*, hácele acreedor, no ya al aplauso del público, sino á la gratitud de dicha Asociación.

La banda de Zamora, dirigida por el reputado maestro señor San José, ejecutó con perfecta maestría é inimitable afinación varios números, entre ellos una *Retreta tártara* y un trozo de *Cavallería rusticana*, siendo aplaudidísima.

En suma, que la función resultó brillante en alto grado, y solo se observó en ella un lunar: la falta de los señores socios de la *Cruz Roja*, á cuya Junta directiva se habian enviado cien entradas, pero no tuvo por conveniente utilizar ninguna y devolviolas todas al señor presidente del Círculo *Méndez Núñez*.

Pecaríamos de injustos si no enviásemos nuestra más entusiasta felicitación á esta dignísima sociedad, siempre propicia y dispuesta á facilitar cuanto á ella depende cuando se trata de practicar la caridad ó hacer algo que redunde en bien de los pobres heridos y enfermos que de Cuba regresan, felicitación que por necesidad tenemos que hacer extensiva al señor Eguilaz, á cuyas iniciativas generosas se debe la celebración de la fiesta que dejamos reseñada, de muchas otras verificadas antes de ahora y de las que con el mismo benéfico fin que la presente se propone realizar en lo sucesivo.

(*El Telegrama.*—Junio 1897.)

*
* *

JUAN A. DE EGUÍLAZ

Este distinguido amigo nuestro fué organizador de la velada celebrada en el *Círculo Mendez Núñez* el último sábado á beneficio de la *Cruz Roja*.

El tomó también parte en el espectáculo, recitando con aplauso de la concurrencia un fragmento de *La flor de la canela*, y representando con maestría varias escenas de *El corazón de un bandido*.

Y no es esta la primera ni la segunda vez que el señor Eguilaz ha organizado esta clase de espectáculos. Son ya varios los que fomentó y dirigió, ya para aliviar alguna desgracia, ya para dar el producto á una sociedad de socorros, ya para librar un quinto del servicio militar, ya para subvenir á las necesidades del artista falto de trabajo y escaso de recursos.

En Madrid, en Ferrol y otros puntos ha organizado, y siempre con éxito, estos espectáculos.

Los periódicos le tributaron con este motivo sus más expresivos plácemes, con los que puede realmente envanecerse nuestro apreciable amigo.

Es el señor Eguilaz sobrino del inmortal poeta y autor dramático don Luis de Eguilaz, autor de *La cruz del matrimonio*, *El molinero de Subiza*, *La vaquera de la Finojosa*, *El salto del pasiego* y otras.

Cuenta entre sus ascendientes á los Marqueses del Basto y de la Pesquera.

Y no desmerece él, en verdad, ni por su inteligencia ni por sus sentimientos de estos valiosos recuerdos de familia.

Nosotros le felicitamos por el éxito que obtuvo últimamente en el *Círculo Mendez Núñez*, y deseamos sea secundado siempre en sus nobilísimos propósitos por parte de todos los elementos á que acuda.

(*El Noroeste.*—Junio de 1897.)

*
* *

La velada del Círculo Mendez Núñez.....

.....

Iniciada por don Juan Antonio de Eguilaz á beneficio de la *Cruz Roja*, el acto resultó digno del iniciador y de la sociedad que lo patrocinó.

Declamando, en las diversas piececitas que se representaron, distinguiose muy especialmente el señor Eguílaz, al que no prodigamos elogios porque no se crean interesados tratándose de un aficionado tan competente como este nuestro distinguido amigo.

La niña de ocho años, Solita de La Iglesia, con una precocidad poco común en niñas de su edad, portose como una actriz consumada, declamando con gracejo y haciendo alarde de serenidad y dominio de la escena.

Esta pequeña actriz ha sido muy aplaudida.

También estuvo á buena altura la señorita Siso, que fué muy felicitada.

Tomaron parte en la velada los señores Vega, Cebrián, Alegre y otros cuyos nombres no recordamos, portándose como actores en el desempeño de sus papeles.

La banda de Zamora ejecutó algunas obras de su repertorio, siendo saludada con estruendosos aplausos.

En uno de los intermedios se leyeron varias poesías.

Entre los socios se comentaba desfavorablemente el proceder de la *Cruz Roja*, para quien se daba el beneficio, y cuyos asociados devolvieron las localidades que se les habían remitido para que las colocasen entre los amigos.

No sabemos las razones que la benéfica asociación tendría.

La velada resultó lucida, y por ello felicitamos al iniciador, señor Eguílaz, y á la Junta Directiva, así como á todos los entusiastas socios del popular Círculo *Méndez Núñez*, que no pierden ocasión de poner en evidencia los honrados sentimientos que en sus corazones albergan.

(*Revista Gallega.*—Junio, 1897.)

* * *

Leemos en los periódicos de la Coruña que hace pocos días se celebró en el salón teatro de *Méndez Núñez*, de aquella ciudad, una función extraordinaria, organizada y dirigida por nuestro querido amigo el empleado de la Compañía Arrendataria de Tabacos y socio de la *Cruz Roja* don Juan Antonio Eguílaz, en beneficio de los soldados heridos y enfermos que, procedentes de las campañas de Cuba y Filipinas ingresen en el Sanatorio coruñés.

Dicha función, que resultó brillantísima, ha producido resultados muy lisonjeros para los heroicos defensores de la integridad de la patria.

Por ello nos felicitamos y felicitamos al organizador de la fiesta, señor Eguílaz, á quien aplaudimos por sus hermosas iniciativas en favor de los valientes que han derramado su sangre y perdido su salud en defensa de España.

(*Boletín de Tabacos y Timbre.*—Junio, 1897.)

***

La Cruz Roja en la Coruña.— Los levantados propósitos de proporcionar recursos á la benéfica Asociación de la *Cruz Roja* encuentran en todas partes patricios que los fomenten y corazones nobles que los secunden.

Según carta que recibimos de nuestro corresponsal en la Coruña, también allí organizó y celebró el Círculo de *Méndez Núñez* días atrás un magnífico espectáculo, encaminado á allegar recursos para el sanatario establecido en dicho punto. Todos los elementos, no escasos, de que disponía la citada Sociedad, empeñada en empresa tan noble, se pusieron en acción para que el éxito más completo coronara el pensamiento propuesto por el director de escena de la Sección de Declamación don Juan Antonio de Eguílaz.

En la velada, que resultó brillante y regocijada, tomaron parte Solita de la Iglesia, precoz niña de ocho años; la señorita Siso, los señores don Luciano Caño, don Adolfo Vega, don Marcelino y don Jacinto Hidalgo, don José Sánchez y el distinguido aficionado señor de Eguilaz, amenizando los entreactos la notable banda de Zamora, que ejecutó las mejores composiciones de su repertorio.

Los juguetes *Este cuarto no se alquila* y *En el pecado...* fueron magistralmente representados por dichos señores, que pusieron á contribución su talento para que la concurrencia se divirtiera y les colmara de aplausos.

La única nota discordante que en todas estas cosas hubo, según nuestros antecedentes y por los periódicos de la Coruña, diéronla los asociados de la *Cruz Roja*, á quienes dedicaba la función la Sociedad *Méndez Núñez*. No queremos detenernos á hacer historia y comentar los hechos que de ésta resultan; pero sí consignaremos

que la anomalía de no asistir aquellos a tan deliciosa velada, á pesar de la dedicatoria, ha sido mal vista y censurada, máxime cuando el procedimiento que emplearon para eludir la asistencia no podía convencer á nadie.

Esto aparte, merecen plácemes sinceros todos los que aportaron su labor é inteligencia á tan brillante fiesta, y la Sociedad *Méndez Núñez*, que ha puesto en práctica la desinteresada y loable iniciativa de don Juan Antonio de Eguílaz.

(*El Resumen.*—Junio de 1897.)

* * *

.....

.....

La velada teatral en honor de la *Cruz Roja* estuvo concurridísima.

El público satisfechísimo.

El señor Eguílaz fué aclamado.

Dícese que este filántropo piensa organizar un espectáculo en el *Circo Coruñés* en honor de la *Cruz Roja* de Santander. Las utilidades se remitirán á esa Comisión.

.....

.....

El Corresponsal, SEDERAP.

(*La Voz Cántabra.*—Junio de 1897.)

* * *

A beneficio de la señorita Carolina Giardini, que figuró en la compañía de ópera de Medini y Garselli se celebrará el domingo una función en el *Circo Coruñés.*

Organízase la fiesta benéfica para allegar recursos con objeto de que dicha señorita y su familia puedan trasladarse á su país, cosa que no efectuaron al salir de aquí aquella compañía por hallarse enfermo el padre de la citada joven.

Tomará parte en la función la música de Zamora y los conocidos aficionados señores Eguílaz, Pardo Agulín, Hervada y Cebrián, así como también la niña Sota de la Iglesia.

Dirigirá la Sección de Declamación el señor Eguílaz (don Juan Antonio).

(*La Voz de Galicia.*—Junio, 1897.)

* * *

El domingo próximo celebrarase en el *Circo Coruñé* una función dramática á beneficio de la señorita Giardini, que figuró como segunda tiple en la compañía d ópera que actuó últimamente en el teatro principa bajo la dirección del maestro Vehils.

Tomarán parte en el espectáculo la sección de declamación de la Sociedad Círculo *Méndez Núñez*, que dirige nuestro querido amigo D. Juan Antonio de Eguílaz, la banda del regimiento de Zamora y la beneficiada

La función promete ser lucida.

(*El Telegrama.*—Junio de 1897.)

* * *

Mañana domingo se verificará en el *Circo Coruñé* una función dramática á beneficio de la señorita Giardini, la cual figuró en la compañía de ópera que últimamente actuó en nuestro Teatro Principal.

En dicho espectáculo tomarán parte la banda de Zamora y la sección de declamación del Círculo de *Méndez Núñez*, que dirige D. Juan Antonio de Eguílaz.

La beneficiada toma parte también en el festival promete resultar lucido.

(*El Diario de Galicia.*—Junio de 1897.)

* * *

En el Circo Coruñés.—Con extraordinaria y distinguida concurrencia se verificó anoche la velada teatral á beneficio de la comprimario de ópera señorita Carolina Giardini.

Comenzó el espectáculo la laureada banda de Zamora con una sinfonía, ejecutada magistralmente, que fué muy aplaudida. Inmediatamente, y sin dar lugar á que el público se aburriera, como sucede generalmente en las veladas de aficionados, se sucedieron todos los números del bonito y variado programa que llenó á placer los deseos del público

El señor Pardo Agudín recitó admirablemente, con completo dominio de su papel y de la escena, el precioso monólogo en verso, original de nuestro particular amigo D. Juan Antonio de Eguílaz, titulado *Los suicidas*.

El señor Eguílaz fué aplaudidísimo, siendo llamado á escena diferentes veces por el público, que le demostró una vez más cuánto estima sus condiciones como buen aficionado.

La señorita Giardini cantó con delicado gusto en italiano unos valses muy bonitos, terminando con unas carceleras, bastante bien dichas, que agradaron en general.

El conocido compositor paisano nuestro, D. Arturo Doval, tocó al piano una composición con la perfección de un consumado maestro, y cantó luciendo su bien afinada y potente voz de tenor, entusiasmando al auditorio que le tributó una entusiasta ovación.

La música de Zamora ejecutó nuevamente algunas de las más bonitas piezas de su repertorio, viéndose precisada á repetir *La retreta tártara*, que alcanzó salvas continuadas de aplausos.

Cerró la velada el juguete titulado *Lanceros*, distinguiéndose en su desempeño la señorita Giardini, la niña Solita de la Iglesia y los señores Eguílaz—que estuvo hecho un actorazo causando las delicias del público,—Cebrián, que progresa visiblemente, y *Ogladih*, que desempeñó á las mil maravillas su papel de capitán.

En suma, la velada fué una de las mejores, ó quizá la mejor de las que ha organizado Eguílaz, viéndose el Circo como muchas veces no se ha visto en temporadas de compañía seria.

El público se divirtió de lo lindo, felicitando á los directores señores Eguílaz y San José, alma de la velada, y á cuya iniciativa y colaboración se debe el resultado magnífico de la fiesta.

(*El Telegrama.*—Junio de 1897.)

* * *

Se celebró anoche en el *Circo Coruñés* la función á beneficio de la señorita Carolina Giardini.

Cantó ésta algunos números con bastante gusto y afinación y fué aplaudida.

También cantó algunas bonitas composiciones el joven músico señor Doval. El público, regocijado, le aplaudió frenéticamente, pidiendo que repitiese todo, á lo cual accedió de buen grado.

Muy bien estuvo el señor Pardo Agudín en el monólogo *Los suicidas*, y con verdadero gracejo y *vis* cómica desempeñó el distinguido aficionado señor Eguílaz el protagonista de *Lanceros*.

Los demás aficionados cumplieron.

La banda de Zamora ejecutó con acierto varios es-

cogidos números musicales, cosechando abundantes aplausos.

El público salió complacido.

(*La Voz de Galicia.*—Junio de 1897.)

*
* *

Testimonio de gratitud

Con el mayor gusto damos cabida en las columnas de *El Telegrama* á las siguientes cartas que nos ha dirigido D. Benigno Giardini, padre de la joven artista, á beneficio de la que se verificó días pasados en el *Circo Coruñés* una animada función teatral.

Helas aquí:

«La Coruña, 1.º de Julio de 1897.

Señor director de *El Telegrama.*

Muy señor mío: Ruego á usted, señor director, inserte en las columnas de su ilustrado diario el adjunto comunicado, por lo que le quedará reconocidísimo su afectísimo S. S., Q. B. S. M., *Benigno Giardini.*

Señor director de *El Telegrama.*

Muy señor nuestro: No encontramos frases con qué demostrar nuestro mucho agradecimiento á los señores San José, Vega, Cebrián, Cónsul, Pardo, Hervada, Doval, Pombo, niña Iglesias, y en general á todas aquellas personas que han cooperado al buen éxito de la velada que, á beneficio nuestro, tuvo lugar en la noche del 29 próximo pasado en el *Circo Coruñés.* De todas ellas, de la prensa y del muy noble pueblo coruñés tendremos gratísimos recuerdos, sin olvidar jamás al filántropo y distinguido aficionado D Juan Antonio de Eguílaz organizador de dicho espectáculo, pues gracias á su iniciativa, inteligencia y actividad, se debe su realización y buen resultado

A todos los llevarán grabados en el corazón sus seguros servidores, q. b. s. m, *Benigno Giardini.* — *Mauricia Pardo de Giardini.*— *Carolina Giardini.*

(*El Telegrama.* Julio de 1897.)

*
* *

En el Circo Coruñés.—La velada del martes.—La señorita Giardini, comprimaria de la compañía de ópera que ha poco tiempo actuó en nuestro teatro, tuvo la desgracia de no poder seguir formando parte de aquella por haber sido atacado de una tifoidea su señor padre; curado éste y necesitada de ausentarse con su familia de esta población, lo que no podía efectuar por escasez de recursos, hubo de apelar á la nunca desmentida filantropía de este pueblo, y asociada al distinguido aficionado nuestro amigo don Juan A. de Eguílaz, organizó una función, que con la cooperación del cuadro dramático del Círculo *Méndez Núñez*, del que es director el señor Eguílaz, tuvo lugar la noche del martes, prestando á su celebración gran contingente la banda de Zamora, la actriz liliputiense Solita de la Iglesia y el pianista señor Doval.

El programa de la velada, escogido y ameno, fué cumplido en todas sus partes.

La banda de Zamora, al principio y en el último intermedio, ejecutó difíciles composiciones musicales bajo la dirección artística de su músico mayor don Aureliano San José.

Cantó con mucho gusto la señorita Giardini el vals *L'Estasí* y las carceleras de *Las Hijas del Zebedeo*.

El joven don Luis Pardo Agudín interpretó como un actor consumado el monólogo *Los suicidas*.....

....

Ultimamente representóse el juguete cómico de don Mariano Chacel, titulado *Lanceros*, en cuya interpretación tomaron parte las señoras Medina y Giardini, la niña Solita de la Iglesia, que hizo una pollita muy airosa y elegante, cuya sola presencia movía al aplauso; el señor Eguílaz, admirable en su papel de asistente andaluz y trapacero; el señor Cebrián, notable en su cometido de característico, viejo paciente y dormilón, y don Marcelino Hervada, capitán de caballería jaranero y conquistador... de corazones femeninos.

En resumen: la velada resultó muy aceptable, hubo elogios para cuantos en ella tomaron parte, y el público, llevado de sus buenos sentimientos, respondió al caritativo ruego acudiendo al Circo.....

....

(Revista Gallega.—Julio, 1897.)

⁂

Agradecimiento. — Se ha acercado á esta Redacción la señora Pardo de Giardini para rogarnos que, en su nombre, en el de su esposo y en el de su hija Carolina, comprimaria de ópera italiana, demos las gracias á todas y á cada una de las personas que de uno ú otro modo contribuyeron á la realización de la velada celebrada en beneficio suyo, y muy especialmente al señor Coronel de la primera media brigada del octavo cuerpo de Ejército don Eduardo Lazo Martínez, que facilitó la banda de Zamora y trabajó sin descanso para el mayor éxito de la función; al señor don Juan Antonio de Eguílaz, organizador del festival, y á la niña Solita de la Iglesia, por el desinterés con que todos cooperaron en obsequio de los beneficiados.

Tenemos el mayor gusto en complacer á dicha señora y á su familia, digna por todos conceptos del favor que el público les ha dispensado.

(*Revista Gallega.*—Julio de 1897.)

***

El fotógrafo señor Avrillón ha hecho un estudio fisonómico, admirablemente combinado, del conocido aficionado don Juan Antonio de Eguílaz, compuesto de siete fotografías, en el que aparece en distintos pasajes del aplaudido monólogo *Juan de Eguílaz*.

Dichas fotografías, colocadas artísticamente en un cuadro, se exhiben en la calle Real, en el escaparate del señor Roel.

***

Siendo Ayudante de labores de la fábrica de tabacos de Valencia don Juan Antonio de Eguílaz, se publicó en aquella capital, por el año de 1883, la siguiente *Fuga de vocales:*

«Z. L. G.

Si á estas tres consonantes
cuatro vocales añades,
tendrás nombre de poeta,
actor, autor y ayudante.»

***

Con motivo de la catástrofe del vapor *Machichaco*, ocurrida en el puerto de Santander, se abrió una suscripción para aliviar aquella terrible desgracia que llenó de luto á España.

En la Coruña formáronse varias Comisiones para allegar recursos á Santander, y en la nombrada por el *Liceo Brigantino* formó parte Eguílaz, é hizo en unión de sus compañeros una recaudación importante; siendo las primeras en suscribirse, con una buena suma, las maestras y operarias de la Fábrica de Tabacos.

Al dar cuenta la prensa local de la recaudación, fué publicada en uno de los periódicos la composición siguiente, que reprodujeron más tarde todos los diarios de la capital gallega.

Hela aquí:

Á ELLAS

—

SONETO

Miradla allí, tranquila y sonriente:
bañada de ilusiones su cabeza;
el alma saturada de grandeza
y el corazón de amor, puro y ardiente.
Doquiera la busqueis, rápidamente
hermosa surge con sin par belleza,
que ni el trabajo rinde su tristeza,
ni se negó jamás al indigente.
Lo mismo mueve sin igual batalla
que suscripción en pró de la tristura,
cuyos lamentos su bolsillo acalla,
porque es la cigarrera una criatura
en donde la desgracia siempre halla
iris de caridad y de ventura.

Juan Antonio de Eguílaz.

oruña, 8 Noviembre de 1893.

TEATRO DE APOLO

GRAN FUNCIÓN EL JUEVES 3 DE NOVIEMBRE DE 1898

Á LAS CUATRO DE LA TARDE

Á BENEFICIO

DE LA

AMBULANCIA SANITARIA

de la 1.ª Comisión de la Sección Española de la Cruz Roja

DISTRITO DE LA UNIVERSIDAD

ORGANIZADA POR DICHA COMISIÓN CON EL VALIOSO CONCURSO DEL DISTINGUIDO AFICIONADO Y SOCIO DE LA CRUZ ROJA

DON JUAN ANTONIO DE EGUÍLAZ

en la que toman parte, sin retribución de ningún género, los muy aplaudidos artistas *D.ª Pilar Vidal, D.ª Clotilde Perales, D. José Mesejo, D. Julio Ruiz, D. Emilio Mesejo, D. Emilio Carreras, D. Eliseo Sanjuan;* los distinguidos aficionados *D.ª Carmen P. Arenas, D. Juan Antonio Eguílaz, D. Alfredo Fábregas, D. Enrique Piquer, D. José Azcárate* y *D. Ricardo Cantero,* y las actrices *D.ª Antonia García* y *D.ª Antonia Casado,* así como todos los demás artistas que figuran en este programa

ORDEN DEL ESPECTÁCULO

1.º El juguete cómico en un acto y en verso, de D. Mariano Chacel,

LANCEROS

Doña Facunda.	Srta. Casado.	*Pérez*	Sr. **Eguílaz.**
Brígida	P. Arenas.	*Don Simón*	Fábregas.
Luisa	Sra. García.	*Félix*	Azcárate.

2.º El disparate cómico-lírico, letra y música de D. Julio Ruiz,

FILIPPO

á cargo del popular primer actor D. Julio Ruiz, acompañándole en el desempeño las Sras. Alonso y Banovio y los Sres. Infante y Abejar.

3.º El proverbio en un acto y en prosa de D. Joaquín Estébanez,

MÁS VALE MAÑA QUE FUERZA

por la Sra. García, Srta. Casado y los Sres. Piquer y Azcárate.

4.º El sainete lírico en un acto y tres cuadros, original de D. Carlos Arniches, música del maestro D. Tomás L. Terregrosa, titulado

EL SANTO DE LA ISIDRA

desempeñado por las Sras. Perales, Vidal, Srtas. Bella, Moreu, Palmer, Fernández, Carceller, niño Cotte y los Sres. Mesejo (E.), Carreras. Mesejo (J.), Sanjuán, Ontiveros, Stern, Ramiro, Ruesga, Carrión, Manzano, Máiquez, Delgado, Sánchez, Pulpeiro, Tovares, Salviach, banda, coro general y acompañamiento.

Están invitadas **SS. MM.** *y* **AA. RR.**, *Autoridades civiles y militares y la Asamblea Suprema de la Cruz Roja*

Este espectáculo, después de organizado por Eguílaz y la Comisión nombrada por la Junta directiva del distrito de la Universidad, fué suspendido dos días antes del que debía de celebrarse.

El señor Eguílaz no estando conforme con el programa impreso por haber sido modificado por la Junta y no estar de conformidad con el programa redactado por él, y de acuerdo con el presidente de la Comisión organizadora, dirigió las cartas siguientes:

«Madrid, 1.º de Noviembre de 1898.

Señores Arregui y Aruej, empresarios del Teatro de Apolo.

Muy señores míos: Habiendo sido mi deseo, como ustedes habrán interpretado, organizar la función que había de celebrarse el jueves próximo con el deseo de que los fondos que se recaudaran fuesen única y exclusivamente para que la ambulancia de la *Cruz Roja* del distrito de la Universidad socorriera á los soldados que regresan de Cuba y Filipinas, como así consta al señor presidente de la Comisión organizadora del espectáculo, y, de conformidad con el borrador del programa que entregué á dicho señor y que él encontró bien redactado, y habiéndose variado este programa de una manera esencial en lo que respecta á los fines del beneficio, puesto que dicho borrador decía, *para que la ambulancia socorra á los soldados heridos y enfermos que regresan de Cuba y Filipinas*, esta variación del programa me obliga, con gran sentimiento mío, á participarles que me veo en la necesidad de retirar mi nombre de él y coadyuvar, como hubiera sido mi mayor gusto al feliz éxito del pensamiento que tan desinteresadamente acogieron ustedes y sus artistas.

Dándole las gracias por sus atenciones para conmigo, queda de ustedes atento S. S., Q. B S. M., *Juan Antonio de Ejúlaz.*»

«Madrid, 1.º de Noviembre de 1898.

Señor Presidente de la Junta directiva de la Comisión de la *Cruz Roja* del distrito de la Universidad.

Muy señor mío: Siento tener que manifestar á usted que no puedo prestar mi humilde concurso en la función que se ha de verificar el jueves próximo en el teatro de Apolo á beneficio de esa ambulancia, según indica el programa que le acompaño, por haber modificado esencialmente el texto original que yo redacté, de acuerdo con el señor Presidente de la Comisión organizadora, y que obra en poder de la presidencia, pues le consta á esa Junta que yo presté gustosísimo mi cooperación siempre que los productos íntegros del beneficio fueran para socorrer á los heridos y enfermos que regresan de Cuba y Filipinas, haciéndolo constar así en el borrador que entregué.

Crea usted que tengo un verdadero sentimiento en tomar esta determinación, hija de mi deseo de que sean atendidos próximamente esos desgraciados soldados que regresan de Cuba y Filipinas.

Por lo demás, y en lo que dependa de mis pobres facultades, sabe la Junta que está siempre á disposición de ella y de la asociación en general, su atento seguro servidor, Q. B. S. M., *Juan Antonio de Eguílaz*.»

—

Con la misma fecha y en parecida forma, dirigió Eguílaz otra carta al Presidente de la Comisión organizadora del espectáculo.

⁂

De la colección de retratos de **Celebridades españolas y extranjeras**, *publicada por su propietario D. Juan Antonio de Eguílaz.*

(RECORTES DE LA PRENSA)

GALERÍA DE RETRATOS.— Un verdadero artista, don Juan Antonio de Eguílaz, ha hecho una preciosa colección de *mesa revuelta* de retratos de celebridades que es digna de todo encomio.

Las reproducciones que hemos visto son admirables. Se deben al notable fotógrafo de la Coruña señor Sellier. Cada colección de láminas se compone de una serie de seis, cuyo precio es el de *dos pesetas*, y se vende en la fotografía de Sellier, de la capital gallega.

Los retratos de celebridades ascienden en todo á unos trescientos.

El autor de esta bonita é interesante colección, don Juan Antonio de Eguílaz, tiene de venta los originales de la misma.

Entre los retratos que figuran en la *mesa revuelta*, y que, como ya hemos dicho, ascienden á unos trescientos, figuran los siguientes: Calderón de la Barca, Cervántes, Colón, Murillo, Velázquez, Martínez de la Rosa, Claudio Coello, Fray Luis de León, Mariana de Pineda, Topete, Cánovas, Sagasta, Azcárraga, Romero Robledo, Ruiz de Aguilera, Amador de los Ríos, Martínez Campos, Canella, Cirujeda, Alfonso XII, Amadeo I, María de las Mercedes, León XIII, Pío IX, Mesonero Romanos, Romea, Valero, Massini, Gayarre, Sanz, Dalmau, Vico, Calvo, Arjona, Caltañazor, Mesejo, Riquelme, Rossell, Díaz de Mendoza, Pizarroso, Sánchez Albarrán, Manini, Julio Ruíz, M. Rodríguez, Ruíz de Arana, Pina, Pérez y González, La Patti, Cilla, Rossini, Meyerbeer, Mario, Luis de Eguílaz, Goula, Zola, Valera, Mancinelli, Chueca, Valverde, García Gutiérrez, Vital Aza, López Silva, Celso Lucio, Fernández Shaw, Guimerá, Dicenta, Echegaray, Luisa Campos, Teodora Lamadrid, Matilde Díez, Tubau, María Guerrero, Hijosa, Valverde, Loreto Prado, Pretel, Lucrecia Arana, Alba, María Montes, Pepe Riquelme, Julianito Romea, Cobeña, Hartzenbusch, Hernán Córtés, Feliú y Codina, José Zorrilla, Salmerón, Sinesio Delgado, José Velilla, J. Veyán, Rosario Pino, Fernández Caballero, Jerónimo Jiménez, general Pavía y otros.

(*El Resumen*.—Diciembre, 1897.)

*
* *

Hemos tenido el gusto de ver las reproducciones fotográficas que con su competencia acostumbrada ha hecho el señor Sellier de seis hermosas láminas, con los retratos artísticamente combinados en *mesa revuelta*, de gran número de celebridades españolas y extranjeras.

Dichas láminas han merecido ya los elogios de la

prensa de Madrid, que al ocuparse en ellas alabó el gusto irreprochable conque don Juan Antonio de Eguílaz, autor del dibujo, ha sabido combinar las principales figuras literarias, artísticas y políticas que más han contribuído á la cultura y prosperidad de España.

Figuran, entre otros, los retratos de Murillo, Velázquez, Cervantes, Bartolomé de las Casas, Juan de la Encina, La Latina, Luis de Eguílaz, García Gutiérrez, Castelar, Posada Herrera, Moret, Frontaura, Eusebio Blasco, Salmerón, Férez Escrich, Quintana, Fernández y González, Ventura de la Vega, Gaztambide, Larra, Pacheco, José Valero, Fernándo Ossorio, Zamacois, Ruíz, Zorrilla, Rafael Calvo, marqués de Molins, Cándida Dardalla, Manuel del Palacio, Fernando Soldevilla, Sagasta, Garulli, María González, Juana Martínez, Emilia Domínguez, Regina Pinkert, Javier de Búrgos, Pleguezuelo, La Cairón, La Boldún, Campoamor, Emilia Mario, Trueba, Mancinelli y tantos otros, hasta unos trescientos retratos de celebridades.

(*La Voz de Galicia.*—Enero, 1898.)

* * *

Se exhiben estos días en uno de los escaparates de la papelería del señor Roel, sita en la calle Real, unas reproducciones fotográficas formando *mesa revuelta.*

Presentan aquéllas los retratos de lás celebridas de la ciencia, las artes, la milicia, el teatro, la banca, la política, el foro, etc., que han figurado en España desde principios del presente siglo hasta la actualidad.

El autor de estas preciosas colecciones es nuestro particular amigo don Juan Antonio de Eguílaz, de quien es obra, además, el artístico dibujo de los originales de dichas reproducciones.

(*La Mañana.*—Enero, 1898.)

* * *

Mesa revuelta fotográfica.—El señor don Juan Antonio de Eguílaz acaba de poner á la venta en la Coruña estas *mesas revueltas*, formadas con infinidad de retratos de celebridades españolas.

Unico depósito en España: Fotografía de Sellier, Coruña.

(*Blanco y Negro.*—Enero, 1898.)

* * *

Fotografías.—Hemos tenido ocasión de ver unas reproducciones fotográficas que con gran perfección ha hecho el señor Sellier, de la Coruña, de cuatro hermosas láminas, con los retratos artísticamente combinados en *mesa revuelta*, de gran número de celebridades españolas.

Dichas *mesa revueltas* han merecido ya los elogios de la prensa de Madrid y de provincias, que al ocuparse de ellas alabó mucho el gusto con que don Juan Antonio de Eguílaz, autor del dibujo, ha sabido combinar las principales figuras literarias, artísticas y políticas que han contribuído á la cultura y prosperidad de España.

Las citadas cuatro fotografías forman parte de la serie primera, compuesta de seis reproducciones.

El único depósito para la venta en España es: casa del señor Sellier (La Coruña), al precio de *dos pesetas* una y 18 pesetas la docena.

Entre las fotografías figuran, entre otros, los retratos siguientes: Gayarre, Sarasate, Bretón de los Herreros, Luis de Eguílaz, Caltañazor, Andrés Mellado, Angel de Luque, Benayas, Pereda, Cherubine, Duque de Tetuán, Cánovas, Parellada (Melitón González), Cavia, Navarro Reverter, Bosch y Fustegueras, Narciso Serra, Santisteban, Olózaga, Casado del Alisal, Calvo Asensio, Henao Muñoz, Juan M. de Eguílaz, Carlos Arniches, Concha y Paca Segura, Sofía Alverá, Angeles Montilla, Pina y Domínguez, Emma Leonardi, Matilde Pretel, Julia Sala, Elena Rodríguez, E. Tetrazzini, La Patti, Bonaplata, Vicenta, Rosario Pino, Leocadia Alba, María Montes, Luisa Calderón, José Dardalla, Valero, Romea, Vico, Isorio, Mario, Ricardo Calvo, María Guerrero, Matilde Díez, Ventura de la Vega, La Tubau, Sarasate, Blasco, Ilvela, Cándido Nocedal, Azcárraga, Prim, etc.

No dudamos que el público responderá al sacrificio hecho por los autores de este trabajo.

(*Diario de Zaragoza*.—Abril, 1898.)

OBRAS

PROPIEDAD DE

DON JUAN ANTONIO DE EGUÍLAZ [1]

Juan de Eguílaz, monólogo en verso.

Los suicidas, idem, íd.

Los ▪▪ ídem, íd.

Mesa revuelta, poutpurrí en verso.

Celebridades españolas y extranjeras, colección de retratos, compuesta de seis láminas fotográficas en forma de *mesa revuelta*, que contienen unos 300 retratos.—De venta en la «Fotografía de J. Sellier».—La Coruña.

(1) Sus verdaderos nombres y apellidos son: Juan Antonio Martínez de Eguílaz y Cornejo.

OBRAS

ESCRITAS POR

DON JUAN M.ª DE EGUÍLAZ [1]

Los celos de un gallego.
Leopoldina.
El robo de Lagartija.
El testamento de un Cañí.
De poetas y locos...
La Curda.
¡Sin los dos!
En el pecado ..
El pillo y el caballero.
Jugada redonda.
Sección magnética.
¡Olé, viva la fiesta!
¡Viva el Puerto!
El tío Petardo.
La Opera española.
En las Ventas.
Un Domingo en Vallecas.
El verdugo de Madrid.
Tipos al amanecer.
El sobrino de mi amigo
Artes y trampas.
El saca-muelas.
La antesala del Infierno.
Aventuras de un actor.
Los ■ ■ ■ ■
La gloria de Rafael.
La voz del corazón.
Vencí á mi suegra.
Grito del alma.

(1) Sus verdaderos nombres y apellidos son: Juan Antonio Martínez de Eguílaz y Daza de Guzmán.

OBRAS

ESCRITAS POR

DON LUIS DE EGUÍLAZ [1]

Verdades amargas.
Las Prohibiciones.
Mentiras dulces.
La Cruz del matrimonio.
Los crepúsculos.
Quiero y no puedo.
Los soldados de plomo.
Las querellas del Rey Sabio.
Grazalema.
Una broma de Quevedo.
Una virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Alarcón.
El Patriarca del Turia.
Mariana la Barlú.
El Caballero del milagro.
La llave de oro.
Los encantos de Brijan.
La mano del gato.
La Vaquera de la Finojosa.
La Payesa de Sarriá.
Entre todas las mujeres.
La vida de Juan Soldado.
El padre de los pobres.
Un hallazgo literario.
Lope de Rueda ó el batidor de oro.
¡Santiago y á ellos!
La convalecencia.
La vergonzosa en Palacio.
Cuando ahorcaron á Quevedo.
El esclavo.
El Molinero de Subiza.
El salto del pasiego.

---

(1) Sus verdaderos nombres y apellidos eran: Dámaso Luis Martínez de Eguílaz y Martínez de Eguílaz.